3e ANNEE - No 125

JEUDI 7 MAI 1964

Le numéro 0 fr. 50

LE SOCIALISTE

DIRECTEUR DE LA PUBLICATION : Georges BRUTELLE

Rédaction : 12, Cité Malesherbes - PARIS (9e)
Téléphone : TRU 76-34

ABONNEMENTS :
France, 12 F. semestre
Etranger, 14 » »

Celebraciôn en España del Primero de Mayo

El Primero de Mayo de 1964 ha marcado un nuevo jalón de excepcional importancia en la toma de conciencia y en la lucha de los trabajadores españoles hacia su liberación. Y la particular significación de este Primero de Mayo está en que los trabajadores españoles, como lo demuestra la manifestación de Bilbao, no sólo se alzan contra el régimen franquista, sino que en la mayor de las fiestas proletarias gritan también : « ¡ Abajo el capitalismo ! ¡Viva la clase obrera! » Este Primero de Mayo ha vuelto a tener su verdadero sentido por la acción de los obreros de Bilbao. Que nadie olvide esta lección.

En otros lugares de España, en la medida de sus posibilidades, también se ha conmemorado la Fiesta del Trabajo. En silencio a veces, en el saludo entre los obreros, en reuniones íntimas, ostentando un clavel rojo en la solapa, visitando sepulturas de mártires de la clase trabajadora y de la represión franquista o, como en Madrid, inundando de flores la tumba de Pablo Iglesias. Infinitas han sido las maneras que los obreros han tenido para decir : ¡ Estamos presentes !

Millares de manifestantes en Bilbao, atacados brutalmente por la fuerza pùblica. - Continùan las huelgas de mineros. - Otros conflictos

En Bilbao

Desde hacía más de un mes que la Alianza Sindical de Euzkadi, formada, como es sabido, por la U.G.T., S.T.V. y la C.N.T., había lanzado la orden de celebrar este año el Primero de Mayo con una manifestación en la arteria principal de la gran ciudad industrial. Millares de octavillas hechas a imprenta, unas, en ciclostil, otras, mecanografiadas e incluso a mano, convocaban a los trabajadores a esa manifestación. Una de esas hojas, confeccionada en ciclostil, reclamaba incluso la solidaridad de las organizaciones sindicales y de los demócratas del mundo. Su texto decía así :

« **Comunicado.** — La Alianza Sindical de Euzkadi, integrada por las organizaciones Unión General de Trabajadores (U.G.T.), Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) y Solidaridad de Trabajadores Vascos (S. T. V.), anunció una manifestación que tendrá lugar el día 1 de mayo, en la cual intervendrán los trabajadores de Euzkadi, reclamando la **libertad sindical.**

» Anuncia, asimismo, el firme propósito de luchar hasta conseguirla y **pide** a las organizaciones sindicales internacionales y movimientos democráticos, se solidaricen con este acto.

» Por la Alianza Sindical de Euzkadi: U.G.T., C.N.T. S.T.V. »

Otra de esas hojas es la que reproducimos en el grabado.

Cuando redactamos estas notas todavía no nos ha llegado toda la información de lo sucedido en Bilbao el 1 de mayo, ni en otros lugares de España; pero, desde luego, pasan de seis mil los trabajadores que acudieron al llamamiento. Y eso que la policía armada y la secreta habían desplegado un ostentoso servicio de vigilancia.

Desde las doce del mediodía, hasta las dos de la tarde, desfilaron los obreros por las principales calles de la capital, ante el asombro de la gente, que desde la implantación de la tiranía franquista jamás había presenciado nada semejante. Pero la cita era bien precisa: en lo principal de la Gran Vía, entre las plazas de España y Moyua. Y allí acudieron los trabajadores, que hubieron de filtrarse por entre los cordones de la policía. Pronto comenzaron los gritos, que se fueron extendiendo hasta alcanzar clamor: ¡Libertad! ¡Libertad sindical! ¡¡Abajo el capitalismo! ¡Viva la clase obrera! ¡Viva la huelga! La policía quedó de momento estupefacta. Eso era inaudito. La manifestación se puso en marcha, atravesando la plaza de España, por la calle de Navarra, hacia el puente de la Victoria. Los manifestantes ocupaban la calzada y las aceras, bloqueando la circulación, sin cesar de gritar: ¡Libertad! ¡Libertad!

La mayor parte de los participantes eran jóvenes que no habían presenciado nunca una manifestación del Primero de Mayo y que ni siquiera habían conocido la primera huelga bajo un régimen totalitario: la de Bilbao, el 1 de mayo de 1947. Desfilan pacíficamente, con dignidad, dominando el ardor de sus corazones. Se rompen en mil pedazos ejemplares de la "Gaceta del Norte", que tiene así el triste privilegio de simbolizar a toda la prensa del régimen. El grito de ¡Libertad! alcanza tonos rítmicos —los vascos son muy dados a ello— y las voces, como oleadas, se suceden reclamando libertad.

La policía interviene brutalmente, cargando con sus porrar y con las culatas de los fusiles. No respetan mujeres ni niños y hay algunos heridos. Los manifestantes se reagrupan como pueden y siguen gritando sus consignas. Acuden refuerzos de policía en camiones y "jeeps" que atacan a los trabajadores, produciéndose numerosas detenciones.

Las organizaciones que convocaron a los trabajadores habían conseguido ya su propósito. El Primero de Mayo de 1964 en Bilbao es la expresión de toda la clase trabajadora española. Cada vez más, ésta muestra su fuerza. Solemne estupidez es el ignorarla.

Las huelgas

Las de mineros.

Las huelgas de los mineros se mantienen en Asturias en forma alternante: se reanuda el trabajo en un pozo y se para en otro. Pero incluso en los que se trabaja, la producción de carbón ha disminuído considerablemente. Los mineros de Figaredo, en Mieres, están en huelga, a los que se sumaron los de la Fábrica de Mieres. En la cuenca del Nalón han cesado el trabajo los pozos del Fondón y la Modesta. Los mineros del Fondón han sido castigados por el gobernador a quince días de suspensión de empleo y sueldo.

El jefe de policía de Oviedo, Ramos, conocido por las brutalidades a que somete a los obreros detenidos, ha estado en Sama, convocando a la comisaría a algunos mineros para insultarlos y amedrentarlos. Les decía que les iba a pisar la cabeza.

Las últimas noticias que nos llegan de Asturias dicen que los mineros están muy excitados, pues el Gobierno en vez de poner en vigor la nueva reglamentación del trabajo en las minas, ni atiende las peticiones obreras y amenaza a los mineros con imponerles severas sanciones.

Aunque veladas informaciones franquistas afirmaban que se había restablecido la normalidad en las minas de Puertollano y de Río Tinto, no es así. El conflicto continúa, si bien es cierto que se han hecho algunas ligeras concesiones a los mineros.

Otros conflictos.

Los campesinos de las explotaciones vinícolas de Sanlúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera y Puerto de Santa María, en la provincia de Cádiz reclaman aumento de salarios. Con ese motivo, se han producido huelgas y numerosos incidentes.

Los trabajadores de la Fundición Bolueta, de Bilbao, se han declarado en huelga el día 23 de abril. El número de huelguistas asciende a la casi totalidad de la plantilla, pues de 370 trabajadores en nómina, han cesado el trabajo unos 350. La empresa no accedió a la petición de los obreros para que reingresaran los expulsados.

En los medios universitarios de Madrid existe profundo malestar a causa de las sanciones gubernativas contra los estudiantes que ocuparon un anfiteatro de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, cuando se prohibió la conferencia del profesor Tierno Galván a mediados de marzo pasado.

TRABAJADORES DE EUZKADI

Celebramos el 1.° de Mayo, fecha que simboliza la lucha por las reivindicaciones de la clase trabajadora del mundo entero, en su deseo de conseguir un mundo más justo y fraterno.

Es tan positiva la influencia de esta fecha por el mundo del trabajo, que su poderosa irradiación ha contribuído, sin imposiciones coactivas, a despertar nuestra conciencia obrera. Es la Fiesta de la humanidad que llena de júbilo y esperanza los corazones ávidos de fraternidad universal.

La ALIANZA SINDICAL DE EUZKADI, con el apoyo moral y material del sindicalismo libre internacional y la adhesión del Consejo Delegado del Gobierno de Euzkadi, convoca a todos los trabajadores sin distinción de profesión y sexo a la concentración que tendrá lugar en Bilbao el 1.° de Mayo, de 12 a 1 en la Gran Vía, entre las dos plazas.

En las otras 3 capitales de Euzkadi lo celebrarán, con el mismo ferviente anhelo, nuestros compatriotas encuadrados en nuestras organizaciones.

¡TRABAJADORES!

¡Por una justa y humana distribución de la riqueza!

¡Por la libertad sindical y el internacionalismo obrero!

¡Por la autodeterminación de los pueblos!

¡Por la restauración del régimen democrático en EUZKADI!

VIVA EL 1.° DE MAYO

Por la ALIANZA SINDICAL DE EUZKADI

S. T. V. U. G. T. C. N. T.

C. I. O. S. L. C. I. S. C.

Marzo 1964

Loin de Lénine et de l'Internationale communiste

Par Jules Humbert-Droz

LA polémique entre Russes et Chinois s'aggrave et devient de plus en plus injurieuse. Il avait été question d'une réunion communiste au sommet lors du voyage de Khrouchtchev à Budapest, puis à l'occasion de son septantième anniversaire. Il y eut maintes visites et beaucoup de discours, de multiples félicitations plus ou moins sincères, comme celles de Mao, mais pas de conférence internationale réunissant en un concile tous les dignitaires communistes du monde.

La proposition de Krouchtchev de faire trancher le différend opposant communistes chinois et soviétiques par un vaste Congrès international a fait long feu. Non pas que les adversaires d'une telle réunion soient favorables aux thèses chinoises. Ce n'est certes pas le cas pour Togliatti, pour Gomulka et pour les Roumains eux-mêmes, bien que les plus réticents.

L'opposition provient du fait que tout communiste se rend compte qu'une telle conférence ne peut se terminer que par un schisme déclaré et une scission généralisée, comme celle qui affaiblit le mouvement ouvrier en 1921 et qui permit l'offensive réactionnaire et fasciste.

Aucun communiste ne pense qu'une décision de Congrès puisse obliger les Chinois à aller à Canossa et encore moins contraindre l'Union soviétique à pratiquer la politique préconisée par les communistes chinois. Au conflit politique et idéologique s'ajoutent des oppositions nationalistes et chauvines, des revendications territoriales de la Chine envers l'Union soviétique et une concurrence de grandes puissances pour l'hégémonie sur le tiers monde.

Pour ne pas aboutir à la rupture que tous les communistes redoutent comme inévitable au cours d'un grand Congrès, ils préfèrent la situation présente, la crise permanente, la sempiternelle polémique et les injures fraternelles. Chaque parti songe à sa propre unité et à l'unité des organisations paracommunistes internationales, toutes menacées par le schisme.

Mais il y a dans l'attentisme d'un Togliatti ou d'un Gomulka une autre préoccupation. Ils redoutent de retomber sous un régime d'hégémonie russe ou chinoise, d'expulsions et de liquidations comme au temps de Staline.

L'exemple yougoslave est là, comme une écharde dans la chair. A l'exception des Chinois, des Albanais et de leurs satellites, les communistes sont contraints de reconnaître que les Yougoslaves construisent le socialisme avec un succès et une rapidité que leur envient beaucoup de démocraties populaires restées conformistes, ou kominformistes. Et pourtant tous les Partis communistes ont jeté l'anathème contre Tito et excommunié les déviationnistes yougoslaves sur l'ordre de Staline en 1948. Ils ne veulent plus d'un régime d'intervention d'un parti dans les affaires intérieures d'un autre, plus d'Internationale communiste ou de Kominform. Bref, les Partis communistes veulent être indépendants, diriger leur politique nationale et internationale d'après les intérêts particuliers de leurs peuples et les particularités de leur histoire. Pas d'église, de pape et de concile, chacun doit être maître chez soi. C'est le pluricentrisme de Togliatti.

Que nous voilà loin de Lénine et de l'Internationale communiste ! Combien les communistes se sont-ils moqués de l'Internationale socialiste avec ses partis indépendants et souvent d'opinion opposée. C'était pour eux, le signe de la décadence, de l'impuissance et du nationalisme. Les voilà arrivés au même niveau en conservant des méthodes totalitaires. Alors, au lieu de se tolérer mutuellement et de chercher un terrain d'entente et de collaboration, c'est l'injure et les accusations de trahison, d'impérialisme, de racisme et, injure suprême, de trotskysme !

Les appels émouvants des communistes roumains à l'entente et à la trêve se perdent dans le tumulte des injures parce que le principe fondamental de l'organisation communiste n'est pas la liberté de penser, le respect de l'opinion d'autrui, la démocratie, mais la dictature qui aboutit fatalement aux schismes.

Efemérides proletaria

El Primero de Mayo, umbral del sindicalismo moderno

Por Manuel Antuña García

UNA NUEVA ERA

El Primero de Mayo es una fecha revestida de la más honda significación en la historia universal del movimiento obrero. En este día el proletariado mundial conmemora una jornada luctuosa que ensangrentó las calles de Chicago el año 1886 y llevó a la cárcel y a la ejecución a unos hombres que no habían cometido otro delito que el de luchar pacíficamente por su mejoramiento y el de sus compañeros. Pero este detalle carece de importancia en su dimensión intrínseca comparado con la trescendencia hitórica de todo lo que esta fecha simboliza. El Primero de Mayo señala el nacimiento de un nuevo estamento social constituído por los trabajadores después de una lenta y dolorosa gestación. Con ello se inicia un nuevo período histórico portador de corrientes sociales fuertemente renovadoras y de un espíritu de fraternidad y de justicia que había de conmover sustancialmente el armazón político y económico entonces existente.

Esta nueva Edad abierta en los anales humanos por los fermentos sociológicos que alcanzaron su nivel crítico el 1 de mayo de 1886, es la Edad del Sindicalismo, como en otro tiempo hubo una Edad de la piedra, una Edad del cobre y una Edad del hierro. El sindicalismo ha irrumpido en la palestra de la Historia para acometer las más profundas transformaciones y echar las bases de una nueva civilización, cuya aurora nos envía sus primeros resplandores por entre los tambaleos de esta civilización inservible que se resiste a morir.

El Sindicalismo es la creación sociológica más importante de la Edad Contemporánea. Su quehacer histórico ha comenzado por la humanización de nuestra existencia en mayor o menor grado, según determinadas circunstancias lo permitían. Ha destruído muchos privilegios que representaban una vergüenza para nuestra dignidad de hombres, ha revalorizado el concepto de justicia y reintegrado la condición humana a las clases olvidadas cuando la herencia del mundo se repartía. La asociación sindical obedece a un impulso natural del hombre y su desarrollo llegará a conferirle la dirección del porvenir porque al agrupar a los hombres en cuanto entes productivos, siendo la producción la única fuente de riqueza, al dirigir ésta, le vendrá dada por consecuencia la dirección de la vida entera de los pueblos.

EL SINDICALISMO MODERNO COMO PRODUCTO DE LA LUCHA DE CLASES Y DE LA REVOLUCION INDUSTRIAL

Dejando aparte sus antecedentes históricos, que tienen poco valor para comprender su significación moderna, el Sindicalismo ha surgido como consecuencia de las transformaciones ocurridas en los modos de producción que se operan en Europa durante el siglo XIX y después de extendieron por el mundo. La revolución industrial y el maquinismo, al reducir la forma de producción artesanal a niveles insignificantes en el conjunto productivo, aumentó fantásticamente el número de hombres que para subsistir tenían que vender su fuerza de trabajo a los poseedores del capital. Por este mismo tiempo los campesinos sufrieron un empeoramiento de su situación económica por el intento de la nobleza de resucitar antiguos privilegios de tipo feudal. Grandes masas rurales emigraron hacia los centros urbanos para buscar trabajo en las fábricas y librarse de las cargas que pesaban sobre sus campos.

El sistema de trabajo en fábricas concentró a gran número de obreros bajo la dependencia de un mismo patrono. El empleo de la máquina simplificó notablemente las diversas fases del circuito productivo, reduciendo el valor de la destreza personal que en la forma de producción artesanal era indispensable. El trabajador perdió los últimos restos de independencia, que su habilidad profesional le permitían, y quedó a merced de la clase patronal que poseía los instrumentos de producción y era dueña de los mercados. La fuerza de trabajo no era más que otra mercancía que podía adquirirse en el mercado sin más regulación que la ley especulativa de la oferta y la demanda. En esta nueva situación el obrero es ciertamente indispensable, pero no como factor de calidad sino como uno más de los resortes mecánicos que era preciso colocar entre las máquinas. El patrono siempre tenía a su disposición más obreros de los que necesitaba y ello le permitía imponer las condiciones de trabajo que él estimaba convenientes. El Estado burgués, regido por la regla de oro de los fisiócratas, «laisser faire, laisser passer, le monde va de lui même», no intervenía en las relaciones laborales. Su misión consistía en guardar el orden para que las clases acomodadas pudieran disfrutar tranquilamente de sus injustos privilegios.

En este estado de cosas tenía forzosamente que surgir una reacción, y es entonces cuando aparece el Sindicalismo. Al encontrarse los trabajadores entregados a la voluntad de sus empresarios sin ninguna protección social ni legal, surgió en ellos la necesidad de asociarse para crear estructuras de defensa que les permitieran enfrentarse a sus patronos con posibilidades de éxito. Así es como, por simple aplicación a las relaciones laborales de la ley biológica de instintiva defensa, nació el fenómeno sindical moderno. Pero como el alumbramiento biológico, el Sindicalismo vino al mundo con dolor, lágrimas y sangre. Fue preciso recorrer un largo camino jalonado por tensiones dramáticas, persecuciones despiadadas y luchas sangrientas que dieron al Sindicalismo la nutrida nómina de héroes y mártires que ilustran y ennoblecen sus anales. Es lamentable que una historia tan edificante, llena de rasgas de valor e impregnada de generosidad, no haya sido escrita en forma didáctica para que sirva de enseñanza, de ejemplo y admiración a los hombres nuevos que por imposición de los programas escolares se ven obligados a aprender las hazañas de los reyes, militares y políticos aun cuando sus méritoos no sean otros que los de haber hecho un poco más desgraciados a sus semejántes. La historia que se ha escrito de los héroes del Sindicalismo, que supieron elevarse por encima de sus propias miserias y de su ignorancia para realizar una inmensa labor en beneficio de sus compañeros y de toda la humanidad, no es otra que la historia policíaca escrita en los calabozos, cárceles y cuarteles por los cancerberos del orden social capitalista. Pocas calles han sido rotuladas con los nombres de aquellos luchadores y muy escasos parques y paseos públicos se adornan con sus estatuas.

UNA VISION HISTORICA DEL PRIMERO DE MAYO

No está demás, en este Primero de Mayo de 1964, volver la vista hacia el pasado en recuerdo de los hombres que con su sacrificio han conquistado para todos los de su clase mejoras materiales, el respeto a su condición de hombres y el derecho a una vida mejor. El recuerdo, además de ser un homenaje que les brindamos, nos sirve de inspiración y estímulo, pues aún son muchas las etapas que nos quedan por cubrir.

El año 1884 los sindicatos de la "American Federation of Labour" se reunieron para celebrar el cuarto de sus Congresos anuales y tomaron el acuerdo de inscribir en el primer renglón de sus reivindicaciones la jornada de ocho horas. El 1 de mayo de 1886 fue designado día H para comenzar la lucha por el logro de tan legítima aspiración. Llegado este día se paralizó el trabajo conforme estaba acordado y se celebraron numerosos mítines para explicar a todos las causas del paro, divulgar las razones de la petición y pópularizar el movimiento huelguístico. Gigantescas manifestaciones y desfiles llevaban pancartas con la petición formulada de esta manera :

« Ocho horas de trabajo »
« Ocho horas de descanso »
« Ocho horas de educación »

(En febrero de 1873, la "Unión manufacturera", de Barcelona, envió una circular a los patronos, pidiendo la jornada de ocho horas y más tarde lo pidió a las Cortes.)

Fueron muy pocas las empresas que aceptaron de buen grado o sin resistencia la petición obrera. La mayoría de ellas decidieron oponerse a los sindicatos y para ello contrataron agentes provocadores con la misión de perturbar el orden para dar pretexto a la intervención de las fuerzas de orden público. Así fue como a la terminación de uno de los mítines obreros se produjeron sangrientos incidentes con numerosas víctimas y en otro que quiso dispersar la policía cayó una bomba que mató a siete guardias e hirió a muchos más. A consecuencia de ello fueron detenilos los oradores que habían participado en aquel acto, juzgados diecinueve días más tarde y condenados a la última pena. Tres de ellos fueron indultados, uno se suicidó en la celda donde estaba encerrado y los otros cuatro fueron ejecutados. Se llamaban éstos Augusto Spies, Adolfo Fischer, George Engel y Alberto Persons. El Sindicalismo mundial reconoce en ellos a los primeros héroes de su historia.

El sacrificio de aquellos hombres tuvo fecundas repercusiones. La idea de la jornada de ocho horas había sido lanzada y los obreros de todos los países la recogieron como símbolo de sus aspiraciones a una vida mejor. En 1890 los sindicatos de todo el mundo representados en un Congreso que se celebró en París, acordaron paralizar el trabajo el 1 de mayo de cada año para conmemorar con mítines y manifestaciones la trágica jornada del año 1886.

El año 1919, cuando el período demencial de la primera guerra mundial había pasado, la jornada de ocho horas fue establecida con carácter legal e imperativo. Una gigantesta manifestación obrera, irrumpiendo en el corazón de París, la obtuvo. La Oficina Internacional del Trabajo, organismo creado por las naciones signatarias del famoso Tratado de Versalles, se encargó de darle ámbito universal de aplicación, y sucesivamente fue convirtiendo en preceptos de Derecho Internacional las más apremiantes aspiraciones de la clase obrera.

La jornada de ocho horas fue una conquista material de singular importancia, pero sus efectos morales tuvieron más honda repercusión. Con la promulgación de esta jornada se reconocía a los trabajadores, además del derecho al descanso físico, el derecho a elevarse cultural e intelectualmente, derecho que hasta entonces había sido un privilegio exclusivo de los poderosos. El orden jerárquico de la sociedad que las clases dominantes consideraban inmutable, comenzó a resquebrajarse.

(La jornada de ocho horas se estableció legalmente en España el 3-IV-1919.)

EL INTERNACIONALISMO

Otro concepto que vagaba por las esferas del ensueño como un ideal de difícil practicidad era el internacionalismo, sentimiento amplio y generoso concebido por pensadores idealistas para oponerlo al estrecho nacionalismo de las patrias que hacía enemigos a los hombres por una entelequia irracional y fantástica.

El internacionalismo fue proclamado con energía por los mártires del Primero de Mayo. « Mi patriotismo traspasa los límites de un solo país, el mundo entero es mi patria y todos los hombres son mis compatriotas... » Esta declaración que Alberto Parsons hizo ante los jueces que le condenaron a muerte convirtió aquella aspiración ideal en un ideal practicable. El internacionalismo proletario que hasta entonces no había traspasado el campo del intento y la fase del ensayo, empezó a delinearse como un factor inspirador de sentimientos fraternales entre los obreros de diferentes países.

Decía Carlos Marx que el proletariado no tenía patria y en ello estaba de acuerdo con los legisladores antiguos que no llamaban a los obreros al servicio de las armas en razón de que no tenían bienes que defender. Por los mismos motivos tampoco les daban acceso a los gobiernos, ni a los cuerpos legislativos, ni a ninguno de los órganos que tuvieran por objeto la gestión de los asuntos públicos.

Por lo que respecta al servicio de las armas esta situación no podía prolongarse mucho tiempo, pues a los caudillos militares siempre les han parecido pocos los hombres que tenían a su disposición para enviar al matadero. Ya en la batalla naval de Salamina, reñida por griegos y persas el año 480 antes de nuestra Era, el general griego Temístocles, al darse cuenta de que tenía pocos remeros para propulsar las naves en la batalla, movilizó a los trabajadores para que realizaran esta tarea, ofreciéndoles a cambio mejorar su condición para después de la victoria. Pero por lo que se refiere a los demás aspectos de la vida pública los obreros siempre han sido mantenidos al margen hasta que en el pasado siglo se produjo la quiebra social que preludió la aparición del movimiento obrero.

El movimiento obrero afirmó su carácter internacionalista desde los primeros balbuceos de su existencia. Pero, como todas las cosas que emanan del corazón del hombre idealista y generoso, el internacionalismo proletario no es un sentimiento excluyente del amor patrio, porque el amor patrio es natural en el ser humano. Lo mismo que un determinado género de animales y plantas son característicos de una región por las condiciones ambientales que favorecen su desarrollo, el hombre sensible siente afecto por los hombres que le rodean habitualmente y por el paisaje que se extiende bajo sus ojos. Y este efecto humano y esta atracción telúrica son elementos reveladores de su capacidad de sentir que, amplificados en proporciones determinadas por diversos factores, constituye la noción de patria equivalente a lo que en la naturaleza conocemos como medio ambiente. La patria es el conjunto de los sentimientos, del genio, de las ambiciones, de los pensamientos y de las emotividades que dan a un pueblo o a una comunidad de pueblos una fisonomía especial, concretamente diferenciada en el concierto universal de las naciones.

Por eso, el patriotismo entendido a la luz fraternal del internacionalismo proletario es un sentimiento desprovisto de su antiguo exclusivismo feroz, de sus adulteraciones patrioteras, d l rencor militarista y salvaje que tantas guerras engendró. El ininternacionalismo proletario es una forma de humanismo que ensambla el sentimiento patriótico en una armonía de variedades donde cada pueblo acude con las aportaciones de su idiosincrasia, con su sentimiento de la libertad que es otra nota definitoria del ser humano, con las originalidades de su cultura y las peculiaridades de su temperamento.

El movimiento obrero internacional y las fuerzas sindicales en sus países respectivos han cubierto victoriosamente las más duras etapas de la liberación proletaria en este primer siglo de su existencia. Pero el camino que aún falta por recorrer es igualmente duro y empeñado. El desarrollo monstruoso del capitalismo moderno nos descubre nuevas derivaciones de la lucha de clases que son para nosotros mandamientos categóricos de coordinación y unidad. Frente al internacionalismo capitalista que crea consorcios y monopolios con poderosas ramificaciones a través de las fronteras, la solidaridad proletaria es la única garantía de que el progreso social no se detendrá.

El capitalismo clásico del individualismo y la libre concurrencia se transforma en capitalismo monopolista. El colonialismo vencido en los países atrasados por las leyes del progreso histórico, evoluciona hacia el imperialismo económico. Enormes riquezas se acumulan en manos de unos pocos constituyendo una prepotencia despótica que gracias al poder corrosivo del dinero extiende su predominio sobre el poder político de los Estados y cuando no pueden dominar a los Gobiernos por medio de la intriga y el dinero promueven la subversión, como acaban de hacer ahora en el Brasil, como hicieron hace unos años en Guatemala, como hicieron en 1936 en nuestra patria. La supervivencia del fascismo en España es una prueba irrefutable de la solidaridad internacional del capitalismo. Cuando en 1959 el régimen franquista se encontraba al borde de la quiebra financiera fue salvado "in extremis" por el capitalismo norteamericano. Ahora mismo es el capitalismo europeo el que realiza señalados esfuerzos para introducirle matuteramente en el seno del Mercado Común para aliviarle de las muchas dificultades que por su aislamiento padece y de las que para el futuro se prevén. El capitalismo internacional acude a la llamada del Plan de Desarrollo que es, en sus consecuencias finales, la fórmula opusdeísta para perpetuar el franquismo aunque desaparezca Franco.

Cuando en el período interbélico los ideólogos capitalistas llegaron a la conclusión de que las fórmulas reaccionarias clásicas eran impotentes para frenar el impulso revolucionario de los trabajadores, el capitalismo, aventurero por esencia, se entregó a la aventura fascista con la esperanza de que esas fuerzas bestiales de la violencia y el exterminio le salvaran del derrumbamiento que le amenazaba seguro.

El Primero de Mayo es el día grande de la fraternidad universal de los obreros. El recuerdo del pasado no puede ser para nósotros añoranza que enerve nuestro impulso ni celebración jubilosa que adormezca nuestra acción. El debe inspirar nuestra meditación de hoy para proyectar su luz sobre la magna empresa que nos queda por cumplir. Para ello tenemos que estrechar nuestras filas, fortalecer nuestra unidad y como hijos de un siglo agudamente conmovido por los dramas de la creación histórica, inflamar en nuestros corazones el ansia de vencer.

Alianza Sindical

U. G. T. — C..N. T. — S. T. V

La Comisión Coordinadora de la Alianza Sindical —U. G. T., C. N. T., S. T. V.— ha examinado, en la reunión últimamente celebrada, las noticias que le han sido remitidas en orden al conflicto minero que se está desarrollando en Asturias.

La Comisión Coordinadora aprobó unánimemente prestar a los trabajadores en huelga su máxima solidaridad en todos los aspectos.

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN LOS ARTICULOS FIRMADOS, SON DE LA EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES

Unas consideraciones sobre "El mito de la cruzada de Franco"

LIBRO DE HERBER RUTLEDEGE SOUTHWORTH

(Editorial « Ruedo Ibérico » - Paris, 1963)

Southworth y yo nos conocimos en Nueva York recién terminada nuestra guerra de España. El es un intelectual norteamericano que, desde el primer momento de lanzarse en 1936 el fascismo internacional a la conquista del pueblo español, comprendió por qué la absoluta razón y el derecho de defensa estaban al lado del Gobierno legal, y las dramáticas consecuencias internacionales que sobrevendrían si triunfaba el fascismo. Fue uno más que con claridad vio que Mussolini e Hitler no se metieron en aquella arriesgada aventura bélica sólo por asegurar a la anacrónica reacción española sus trasnochados privilegios ni por entronizar a Franco, un militar al cual pronto le definieron de "ser capaz de hacer fusilar un regimiento y no saber mandar un pelotón de soldados", según ahora podemos leer en los documentos oficiales de los nazis.

Southworth, en arraigado demócrata, siempre se ha opuesto a los regímenes totalitarios de uno y otro lado, y en aquellos tiempos de nuestra lucha por conservar la libertad, también intervino en su pais de los Estados Unidos gritando el grave error de la Administración del presidente Roosevelt sumándose a la nefasta política del Gobierno inglés y manteniendo la neutralidad con el embargo que ayudaba al fascismo. Todavía no conocía a España, y, sin embargo, sentía profundo amor por el pueblo español que daba un ejemplo al mundo batiéndose heroicamente, casi atado de pies y manos, contra el peor de los despotismos.

A Southwoth, igual que a nosotros, le queda el sentido de la justicia presentando ante la Historia el monstruoso crimen realizado en España, y hace unos meses publicó uno de los libros más interesantes sobre ese tema, titulado "El mito de la Cruzada de Franco". En la contraportada indica su noble intención diciendo: « Los imperativos que obligan a España a buscar la integración económica en Europa, han despertado cierta alarma en los círculos intelectuales del régimen de Franco. Si España entra en la Gran Europa, la Gran Europa contagiará a España, y si se consigue la integración económica, ¿se podrá mantener por mucho tiempo el aislamiento intelectual de la España franquista? Desde el 17 de julio de 1936 se ha vivido bajo una rígida censura en los territorios controlados por los rebeldes. Si España establece relaciones más estrechas con el resto de Europa, esa censura desaparecerá, y ello representará un grave obstáculo para mantener en pie toda la mitología que rodea al régimen, que no ha sido discutida desde el momento de la sublevación. »

La primera página del libro, dice: « En la vida intelectual española se manifiesta ahora una enfermedad nueva: la guerra civil y su historia. Esta historia que no enferma ya a quienes lucharon por la República, que si cometieron errores, ya los han confesado muchas veces públicamente. Por el contrario, los franquistas han rehusado siempre enfrentarse con la verdad. La propaganda franquista, aparte su lado negativo —afirmaciones de que la matanza de Badajoz no tuvo lugar, que Guernica no fue bombardeada, que los franquistas no asesinaron a García Lorca, etcétera—, tiene por base dos mitos: 1), que Franco se levantó para impedir una rebelión izquierdista-comunista; 2), que los asediados del Alcázar de Toledo escribieron una página de gloria para la historia de España. Creo que aporto en este libro las pruebas de que ambos mitos se fundan sólo en mentiras. » Y las aporta de la manera más serena e intelectual, manejando nada menos que una biografía en múltiples idiomas que título tras título y autores ocupan 23 páginas al final de su texto.

Southwoth, erudita y pacientemente, analiza a los escritores españoles y de otros países más significados que se han ocupado especialmente de nuestra guerra. Copia del critico inglés John Lehmann el siguiente comentario: « Impresiona saber el escaso número de nombres conocidos de esa generación (la fecha es de 1940) que no se identificaron o por lo menos sintieron una gran simpatía por los republicanos, incluso a pesar de fuertes diferencias de opinión. » Efectivamente, en el estudio realizado por Southworth vemos lo que los escritores de cierta responsabilidad escasean sosteniendo los mitos de la "Cruzada", y cómo denuncia sus contradicciones y mendacidad para demostrar que su labor es sólo de propaganda forzada; los equilibrios, a veces ridículos, a que tienen que recurrir buscando apoyos justificables de su actitud: es el reflejo más preciso de su temor ante la Historia. Por otro lado presenta Southworth una larga crítica de los que han escrito en narraciones, novelas y poemas su admiración por el pueblo español enfrentándose al totalitarismo: el mejor plebiscito contra los sublevados y quienes les apoyaron. Aquella exclamación de Hemingway llena de esperanzas: « ¡ Madrid, capital del mundo y tumba del fascismo ! » En todos ellos se observa que la causa del pueblo español era también su causa considerándola un punto crucial de la humanidad, y Southwoth señala a los escritores de ideología fascista que han rectificado, mientras que los que con su pluma fueron partidarios de la democracia española conservaron su inicial actitud.

"El mito de la Cruzada de Franco" enaltece a su autor por el meticuloso trabajo de precisar, con los textos dedicados a la guerra de España, la farsa absurda que todavía quieren sostener el último refugio del fascismo. Cualquiera que desee conocer la historia de quiénes fueron y son los que motivaron la muerte de un millón y medio de españoles, debe leer este libro de Southwoth.

Luis QUINTANILLA

IL Y A 21 ANS

Le Ghetto de Varsovie

La mort d'un homme nous bouleverse. La mort de milliers d'hommes ne devient le plus souvent qu'affaire de statistiques !

A moins que la mémoire des vivants ne continue à être concernée par le souvenir.

En notre temps où bien des jeunes ignorent les faits les plus importants de l'histoire contemporaine, il est de notre devoir de les leur expliquer et de leur faire comprendre combien ils nous ont engagés dans le combat que nous menons pour le triomphe de nos idéaux.

Aujourd'hui, par exemple, nous devons leur dire ce que furent, à Varsovie, ces jours du 23 avril au 16 mai 1943.

LA SUPPRESSION RADICALE DU JUIF.

Nous pourrons alors leur montrer les conséquences de ce phénomène sinistre qui, plusieurs années avant la deuxième guerre mondiale, s'est développé en Allemagne et que l'on appelle l'antisémitisme.

Prônée par les nazis bien sûr, mais appliquée avec la complicité tacite de l'immense majorité d'un peuple, commença alors l'utilisation d'une méthode systématique ayant pour but la suppression radicale des Juifs.

Elimination dans le domaine économique pour commencer, puis isolément sur le plan sentimental, et par une législation d'exception avec les lois raciales de 1935. On commençait par interdire l'accès des théâtres, des cinémas, des trains, des forêts, on créait la ségrégation, les insignes individuels. On préparait les « ghettos » et l'extermination.

La seconde guerre mondiale devait, en conclusion de cet engrenage, entraîner la mort de 4.500.000 Juifs, selon les chiffres donnés à Nüremberg par l'expert Reitlinger.

Aux 160.000 Juifs allemands devaient s'ajouter : 60.000 Juifs autrichiens, 230.000 Juifs tchèques, 60.000 Juifs français, 104.000 Juifs hollandais, 220.000 Juifs roumains, 750.000 Juifs russes, 2.500.000 Juifs polonais.

Parmi ces derniers, ceux que nous honorons aujourd'hui, ceux du « quadrilatère muré » de Varsovie, long de 4 kilomètres, large de 2,5 kilomètres et qui, de 400.000, se retrouvèrent 60.000 ce 23 avril 1943.

A l'assaut final des SS ils opposèrent leur choix volontaire d'une mort de combattant. Et, loques humaines, ils puisèrent en eux-mêmes le courage de choisir leur mort pour que, après eux, soit connue leur longue et atroce agonie.

UN CONFLIT ETERNEL.

On sait maintenant ce que fut leur résistance et avec quel degré de barbarie les SS réduisirent le ghetto, cave après cave. On sait que, ces jours-là, 55.000 Juifs périrent.

Ceux-ci, par leur mort, engagèrent l'humanité tout entière. Le sens de leur lutte dépassait de beaucoup leur situation particulière. Ils portaient témoignage du conflit éternel entre le bien et le mal. Ils tombaient pour des lendemains plus justes. Des lendemains que nous devons construire, nous, socialistes, pour que partout la dignité de l'homme s'impose contre les égoïsmes.

Vercors a écrit « qu'au temps de la violence il n'était pas facile de penser juste ».

Convenons que cet état d'esprit, qui porte certains individus au jugement de haine contre les Juifs, les Noirs, les Arabes, marque encore trop profondément notre génération.

UN RACISME INAVOUE, MAIS TENACE.

Tant d'horreurs et tant de morts n'ont pas encore anéanti le racisme.

Et bien des responsables politiques continuent à approuver, de par le monde, ces crimes d'hier, lorsqu'ils ne ferment pas les yeux ou n'encouragent pas des crimes semblables aujourd'hui encore.

L'une des missions du socialisme est de lutter sans cesse contre cette aberration mentale qui sert d'alibi à la libération des instincts les plus bas de l'homme ; contre ce racisme, souvent inavoué mais tenace.

Et cette lutte doit se livrer au grand jour, dénonçant le mal, là où il se trouve, même si des pays socialistes ont encore à le connaître.

C'est en militant de cette sorte qu'on est un homme de gauche. De Dreyfus à Varsovie. Des « tortures » de la guerre d'Algérie à la lutte contre « l'apartheid ».

Harris PUISAIS.

PENSONS A NOS CAMARADES ESPAGNOLS !

En Espagne, l'interdiction de faire grève est absolument impossible à appliquer. On le constate à la fréquence des mouvements et à leur extension à travers le pays. Le gouvernement de Franco, malgré la constitution de syndicats fantômes, n'arrive plus à tromper les ouvriers. Les sévices exercés contre les grévistes ne les font pas céder, au contraire, ils renforcent la volonté des travailleurs d'obtenir la possibilité de créer de véritables syndicats libres, entièrement autonomes de l'emprise de l'Etat. C'est une épreuve de force entre le gouvernement qui s'appuie sur l'armée, sa police spéciale et la phalange qui bénéficie, en plus, de l'aide économique de certains pays étrangers, et les forces ouvrières, démunies d'argent, dans l'impossibilité de se réunir librement, dont la patience est à bout. Cette misère a fini par ouvrir les yeux d'une partie du clergé, ce qui fait qu'il devient de plus en plus difficile de faire croire au monde que Franco représente une force contre le communisme. La réalité, c'est que la classe ouvrière d'Espagne n'est pas composée autrement que celle des autres pays d'Occident. Elle groupe des socialistes, des syndicalistes, des communistes, des anarchistes, tout autant que des hommes sans parti, des catholiques, tous épris de liberté et décidés à réclamer le droit pour eux et leurs familles de vivre sur un pied d'égalité avec leurs camarades de France, d'Italie, de Suisse, d'Allemagne et d'ailleurs.

Dans les Asturies, depuis une douzaine de jours, les mineurs sont engagés dans une sorte de grève tournante, rentrant dans certaines mines, en abandonnant d'autres.

Ce 1er mai, que nous avons fêté dans la tranquilité, il a été bon de penser à nos camarades espagnols qui eux, luttent pour obtenir le droit de faire comme nous. C'est pour eux un jour d'espoir et nous devons tenter par nos actes de ne pas les décevoir.

EUGENE MALEUS.

"Cara al viento"

«Con el alma de charol...»

"El Español" es un estruendoso semanario que se publica en Madrid. Y aunque lo paga el esquilmado contribuyente español, el semanario tiene un amo: es escandalosamente personal del ministro de Información. Encontrándose la nave franquista haciendo agua por todas partes, cada personajillo del régimen trabaja ya por su cuenta en la busca y captura de una clientela propia. Eso de la «busca y captura», nos hace pensar que dicho semanario tiene, además, un director, del que nos dicen es guardia civil. Lo suponíamos, con sólo leer el periódico. No es que nos parezca imposible que un guardia civil se convierta al periodismo. En la vida son frecuentes los casos de «vocaciones tardías». Pero en este caso no se trata de eso. Ahora se trata de un periodista que no ha dejado de ser guardia civil. Y cuando escribe, aunque no lleve uniforme, escribe « con el alma de charol », que diría Federico García Lorca. A veces, olvidándose de su auténtica profesión, se apodera y dispone de la propiedad intelectual ajena, como sucedió con las declaraciones del abad de Montserrat, lo que le costó tener que pagar unas pesetillas a " Le Monde ", como indemnización.

El director de " El Español " tiene una obsesión: la existencia del Partido Socialista Obrero Español. No tiene sentido esa obsesión. ¿No han dicho y escrito multitud de veces que el P. S. O. E. había desaparecido ? Después de extendernos la papeleta de defunción, ahora resulta que nos quieren resucitar. ¿ Para volvernor a matar ? No. Quieren "resucitar" el P.S.O.E. pero con "socialistas diferentes". Eso es lo que se desprende de un artículo a toda plana que nos dedica el director en su Sección "Cara al viento". "Cara al viento", quizá porque ya no sea de buen gusto lo de "Cara al sol".

El director es tan amable, que nos hace la propaganda gratuita al reproducir este párrafo nuestro aparecido en LE SOCIALISTE:

« Puede el franquismo, eso sí, como viene intentándolo inútilmente hasta ahora, disfrazar de "socialistas" a unos cuantos aventurerillos y montar un partido socialista doméstico para hacer creer a los imbéciles que el régimen franquista se ha liberalizado. Pero esa estúpida maniobra no engañará a nadie. A nadie. El Partido Socialista Obrero Español no es criadero de traidores. »

El director, añade: « Algo no debe marchar bien cuando el señor Llopis (el que quitó el crucifijo de las escuelas) se altera tanto. Pero en esto le damos la razón : no podemos creer que haya en España unos socialistas " diferentes " mientras los propios interesados no empiezan por decirlo. Medios no les faltan. »

El director de " El Español " afirma que hay " socialistas diferentes " Eso no tiene nada de particular. Ni lo discutimos. A juzgar por los que se llaman a sí mismos socialistas, hay " socialistas " para todos los gustos. Nosotros lo que decimos y afirmamos es que no hay dos partidos Socialistas Obreros Españoles. No hay más que uno. El de siempre. Que es lo que es y como es. Y no conseguirán que sea lo que los demás quisieran que fuese. Y en " los demás ", incluimos a los agentes de determinados " servicios " o actividades que el director de "El Español" debe conocer bien.

Nosotros repetimos una vez más que el Partido Socialista Obrero Español es lo que es y como tal se muestra. No engaña a nadie. Nosotros no nos metemos a decir a ningún partido ni a ninguna organización lo que debieran ser ni lo que quisiéramos que fuesen. Eso es cosa de cada partido y de cada organización. Lo único que nos permitimos decir a todos es que deseamos sean auténticos, lo que dicen ser.

Por lo demás, esa llamada, más que insinuación, con que termina su artículo; esa invitación a que los "socialistas diferentes" se manifiesten, anunciándoles, que " medios no les faltan ", es todo un poema. Es "el alma de charol" que reaparece, acostumbrada a los interrogatorios eficaces. Pero si existen, como dice, se manifiesten o no, cuente con ellos. De antemano se los regalamos. ¡ Buen provecho !

R.

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL - BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

VEINTICINCO AÑOS DE PAZ... FRANQUISTA

Un testimonio norteamericano de cômo ha actuado la Policía durante los años de paz

La forma de actuar de la policía franquista ha sido descrita por el eminente escritor católico norteamericano Emmet John Huges. Desde 1942 hasta 1946 estuvo encargado de los Servicios de Información y Prensa de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid y al cesar en su cargo escribió un libro, "Report from Spain", del que tomamos estos párrafos :

«La policía trabaja de mil maneras —dice Huges— diferentes contra los "indeables políticos". Fiel a los métodos nazis, ejerce estrecha vigilancia sobre todos los presuntos "enemigos del Estado" que no están encarcelados. Hace frecuentes visitas a los bares y cafés de los barrios populares de las grandes ciudades. Sus agentes irrumpen bruscamente, piden y examinan la documentación de todos los consumidores y se llevan a quienes tienen antecedentes poco recomendables a su juicio, o a quienes no les ha sido simpáticos. Esas expediciones no se hacen para tratar de detener a algún elemento peligroso cuya busca y captura se les ha encomendado; se hacen para advertir a las masas que la policía no se duerme y que está presente constantemente en todas partes.

» La víctima, una vez detenida, se encuentra enredada en las mallas del procedimiento que, privándole de los recursos más elementales y haciéndola objeto, a veces, de crueles tratos y torturas, la desespera por su infinita complejidad, dándole la sensación de hallarse en un laberinto del que no podrá salir jamás.

» Muy frecuentemente, todas esas desdichas obedecen a la denuncia de un militar o de un simple particular que advierten su sospecha de tratarse de un individuo poco entusiasta del régimen. A veces, no traduce más que un resentimiento personal. Hasta hace unos meses, la denuncia podía ser anónima. El anónimo bastaba para detener y torturar al sospechoso denunciado. La policía hacía averiguaciones a su manera. Las hacía de tal modo que siempre resultaban confirmadas las acusaciones. Hoy, aunque se exige oficialmente que el denunciante se dé a conocer, es lo mismo; las cosas no han cambiado en la práctica ya que la policía actúa aunque la denuncia sea anónima.

» Todos los casos políticos dependen de la "Brigada político-social", que obtiene del Jefe Superior de Policía los mandamientos para hacer registros domiciliarios y para detener. Las detenciones las hacen los agentes de policía, de paisano, armados de sendos revólveres.

» El detenido es trasladado a la Dirección General de Seguridad, sita en la Puerta del Sol. Si el preso tiene cierto rango social o alguna Embajada bien vista se ocupa de él, tendrá la suerte de verse instalado en una de las tres salas que para detenidos hay en los pisos primero y segundo. A los demás se los envía a las celdas de los sótanos. Sólo la gente de la casa conoce con exactitud la disposición de esos sótanos; lo que sí se sabe es que se extienden bajo varias manzanas de casas. Las celdas tienen, término medio, seis metros cuadrados y están concebidas para cuatro personas ; pero algunas de ellas están preparadas especialmente para que el detenido sólo pueda permanecer de pie. La comida es infecta: dos tazas de agua caliente, que bautizan con el nombre de "sopa", constituyen el "menú" diario.

» El interrogatorio comienza a las veinticuatro horas de su ingreso. Cuando es menester, se acompaña de malos tratos de toda clase, capaces de arrancar "confesiones" de cualquier naturaleza. El arrancar las uñas de los dedos de las manos y de los pies, es generalmente el primero que se utiliza, por ser considerado como uno de los menos eficaces. Después viene el operar sobre los ojos y los órganos genitales, cosa que se hace con toda clase de refinamientos. En cuanto a las mujeres, siguiendo las mejores tradiciones medievales, actúan sobre sus órganos más sensibles. Cuando se trata de asuntos importantes, se recurre al empleo de los gases, que son muy caros, o se les aplican corrientes eléctricas. Todo ello no excluye, claro está, el utilizar vergajos y gruesos zapatones para maltratar el cuerpo del detenido tumbado en el suelo. Dos de los especialistas más distinguidos en esos menesteres son conocidos por los nombres de David y Aria, nombres que difícilmente serán olvidados.

» La ley estipula que la detención en la Dirección General de Seguridad no puede prolongarse más de cuarenta y ocho horas, al cabo de las cuales, el detenido ha de ser puesto en libertad o a disposición del juez competente; pero la ley no se cumple nunca si se trata de detenidos políticos. Seis semanas en los sótanos de la Puerta del Sol es lo mínimo; y si los sótanos fuesen mayores, la regla general sería pasar en ellos varios meses.

» Uno de los aspectos más lamentables del sistema, es que los funcionarios de la Dirección General de Seguridad están tan mal pagados que sienten constantemente la tentación, para mejorar su situación económica, de violar las leyes cuya observancia se les confía. Un agente de la Brigada Político Social gana cuatrocientas pesetas al mes; un inspector, que puede asumir la completa responsabilidad de importantes asuntos, sólo cobra el doble. Al mismo tiempo, se conceden primas considerables como recompensa a quienes descubren o reprimen delitos políticos graves. De ese modo, los funcionarios subalternos se sienten invitados a prolongar las torturas y las incomunicaciones, con la esperanza de conseguir del detenido que se declare "convicto y confeso", lo que, a la tarifa oficial, equivale a recibir un puñado de dinero "contante y sonante". La detención de la Puerta del Sol sólo se termina cuando el expediente está completo, es decir, cuando el acusado, por su propia confesión, reconoce su culpabilidad de cuanto se le atribuye.»

Pero no estará de más completar la información de Mr. Hugues añadiendo que los interrogatorios se hacían en los pueblos con crueldad menos refinada. Los detenidos, desnudos, eran puestos de rodillas con los brazos en cruz; las rodillas se posaban sobre garbanzos secos; si resistían la prueba de los garbanzos, éstos eran sustituídos por perdigones. Y la prueba duraba hasta que los perdigones se incrustaban en las carnes...

Con esa cantidad tan grande de detenidos, no puede extrañar que comenzaran a actuar numerosos Tribunales de Justicia militar. Sólo en la Primera región Militar —Madrid— funcionaban doce. Estos Tribunales juzgaban "delitos" cuya única "prueba" era una denuncia. La defensa se hacía cargo de la causa unas horas antes del juicio. Y el propio juicio no duraba más que unos minutos. El cincuenta por ciento de los condenados, eran de muerte. Todos los días se fusilaba a centenares. Por eso las gestiones de las familias de los presos cerca de los Juzgados no tenían más ambición que la de retrasar los juicios, esperando que la furia de los primeros meses de "paz" pasaría . ¡Vana ilusión! La furia no se detuvo. De tal modo no se detuvo, que durante mucho tiempo, la condena de doce años y un día se consideraba como extraordinariamente benigna.

Ese estado de cosas consumió varios años de paz. Baste decir, que en 1942, el número oficial de fusilados se elevaba a 372.300.

La política seguida con los Estados Unidos durante los veinticinco años de paz franquista

Durante esos veinticinco años de paz de Franco, sobre todo en los últimos tres lustros, se han arrendado a los Estados Unidos, sin contar con el pueblo español, importantes parcelas de nuestro territorio para la instalación de bases para los bombarderos atómicos y, muy recientemente, el puerto de Rota (Cádiz) para que sirva de base a los submarinos yanquis con proyectiles "Polaris". Pero antes, el mero hecho de recoger el boletín de información de la Embajada de los Estados Unidos en España era considerado como un grave delito por el Gobierno de Franco.

El eminente escritor norteamericano Emmet John Huges, católico practicante, que estuvo en España encargado de los servicios de Información y Prensa de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid, desde 1942 hasta 1946, relata en su libro "L'Espagne de Franco" lo que sigue:

« Viene a mi memoria una noche de octubre de 1942. Una violenta lluvia de tormenta golpeaba la acera y las ventanas de nuestras oficinas de la calle Don Ramón de la Cruz. Encontrábame trabajando después de las horas de servicio, todos nuestros empleados españoles habían ya salido.

Unos minutos antes de las nueve, el portero vino a informarme de que una mujer deseaba hablar a un funcionario de la Embajada. Con alguna contrariedad por ser incomodado a aquellas horas, salí al "hall" para recibir a la visitante. Era una mujer de una sesentena de años, encorvada, pero todavía robusta. Su rostro bronceado tenía esos surcos profundos que la miseria de los tiempos ha impreso en la cara de tantas viejas mujeres españolas. Sus vestidos modestos estaban empapados por la lluvia, y llevaba bajo el brazo un paquete envuelto con papel.

La historia era simple. Su marido, obrero carpintero, había venido siete días antes a nuestras oficinas a buscar un número del boletín semanal de noticias que nosotros editábamos. Cuando salió, advirtió que era seguido por policías en civil, de la Falange. A una prudente distancia de la Embajada, lo empujaron contra una puerta cochera; registráronle para hallar el boletín, le golpearon y abofetearon y, finalmente, lo condujeron a los calabozos subterráneos de la Dirección General de Seguridad, sitos en la Puerta del Sol.

No fue autorizado para dar noticias a los suyos, mas su mujer pudo saber algo gracias al comisario de policía de su barriada. Presentóse en la Seguridad para oír la brutal respuesta de que su marido estaba incomunicado como detenido político. Era un "comunista", y la prueba es que leía el boletín de noticias de la Embajada americana.

Tres veces, después de la negativa inicial, había ella vuelto a la Seguridad solicitando, en vano, la autorización para hacer llegar víveres y ropa de muda a su marido. Hoy, en fin, se le había respondido que el preso tenía necesidad de ropa limpia, y que podía ella llevarse la sucia inmediatamente.

La historia se detenía ahí. Abrió la mujer el paquete que llevaba bajo el brazo. Sin llorar, sin temblar, sin decir una palabra, me hizo ver prendas interiores hechas girones y cubiertas de sangre. En ciertos lugares, principalmente en la juntura de los calzones, mostrábase aquélla en anchas placas endurecidas.

La mujer quería saber lo que la Embajada podría hacer, primeramente, para liberar a su marido, y también qué es lo que ella pudiera hacer para alimentar a sus niños ahora que su marido había perdido su empleo a causa de su inexplicada ausencia. Yo le dí dinero, le prometí que haríamos todo lo que pudiéramos y la invité a volver dos días después si su marido continuaba detenido. Vino en el plazo indicado, anunciándome que había sido puesto en libertad. Durante diez días fue regularmente torturado sin que ninguna acusación precisa hubiese sido formulada contra él; sin que hubiese comparecido ante un magistrado. Se le advirtió, a la salida, que no leyese más propaganda americana.»

Como ellos lo dicen

Cuatro mil niños sin escuelas a veinte minutos de la Puerta del Sol

El diario "Pueblo", de Madrid, de 6 de abril, publica con cierto relieve tipográfico la información que reproducimos. Destaca el periódico que la barriada de Madrid, Entrevías, tiene más de treinta mil habitantes, se empezó a construir hace cinco años y aún no tiene mercado, tiendas, panaderías, lecherías, gas, alcantarillado ni nombre en las calles. Lo que sí tiene son esos cuatro mil niños sin escuela, que celebrarán en las calles los veinticinco años de paz.

He aquí cómo ellos lo dicen:

«El formidable Alberto Oliveras nos puso sobre la pista:

—Mira, este es uno de los cientos de casos que no podremos atender, pese a su enorme interés. ¡Son tantos los que tenemos! Y hemos de ceñirnos a uno cada semana, qué, además, sea de gran interés general, radiofónicamente apto...

Se trata de una carta de la Asociación de Antiguas Alumnas de las Esclavas del Corazón de Jesús, en la que piden recursos para la instalación de escuelas en la barriada de Entrevías. Hablamos con ellas :

—¿Qué pasa en Entrevías?

—Que hay cinco mil niños de los cuales el ochenta por ciento están en edad escolar. Y no tienen una sola escuela.

—¿Entonces?

—Actualmente están yendo a las que hay en el barrio de San Diego, en el Pozo del Tío Raimundo y en Vallecas. Pero estas escuelas, distantes de Entrevías la que menos dos kilómetros, admiten primero, como es lógico, a los chicos de sus propios barrios.

—¿Qué población tiene hoy Entrevías ?

—Más de treinta mil habitantes.

—¿Qué tiempo hace que comenzó a construirse este poblado ?

—Cinco años.

—¿Y cómo está ahora de servicios públicos?

—Francamente mal.

—¿Por ejemplo?

—No hay mercado ; tampoco existen apenas tiendas. El alcantarillado no existe, está a medio hacer. No hay gas, y el agua llega muy pobremente. No hay lecherías ni panaderías. Existen muy pocos teléfonos. Desde luego, de establecimientos que podríamos no considerar de primerísima necesidad, pero que hacen falta, como, por ejemplo, librerías, no hay ni uno. Las calles no tienen nombres...

—¿Qué tipo de vecinos son los de este barrio?

—Todos obreros, quienes, según una estadística que hemos realizado, no pasan de 3.000 pesetas de ingresos mensuales, los que más.

—Volvamos al problema de las escuelas. ¿Dicen ustedes que no hay ni una?

—Existe la que nosotras tenemos a medio poner. También hay varias particulares, unas cinco, pero con capacidad ínfima, en cuanto a número de alumnos, y con unas tarifas que no suelen estar al alcance de la modesta condición de esta población.

—¿Qué es lo que ustedes quieren entonces?

—Ayuda para terminar de instalar nuestra escuela, que tiene capacidad para quinientos alumnos y consta de nueve clases. Porque en estos momentos tenemos poco más que las paredes desnudas. Y lo que tenemos, lo debemos.

—¿Quiénes dan estas clases?

—Siete maestras tituladas que pagamos las antiguas alumnas y a las que también ayudamos en su tarea docente.

—¿Y qué más?

—Una guardería es vital en aquel barrio, donde muchas de las madres han de ir a trabajar cada día. Los niños salen a las ocho de la mañana de casa y no vuelven hasta la noche; pasan el día en las calles. Dios sabe cómo.

—Pero aunque la escuela de ustedes funcione plenamente...

—Sí, todavía quedarán más de tres mil quinientos niños, de cuatro a catorce años, sin recibir educación ni formación, ni nada de lo que necesitan.

Y esto ocurre aquí, en Madrid, en uno de sus barrios, que no está a más de veinte minutos de la Puerta del Sol.»

Sôlo se entierran los muertos

Por José Cardona

No nos cabe la menor duda de que si los occidentales hubieran puesto el mismo fervor en combatir las dictaduras y los regímenes asentados en las desigualdades sociales que el que pusieron en establecer el cordón sanitario conocido con el nombre de Organización del Tratado del Atlántico Norte contra cierta ideología, la democracia sería hoy algo más que una palabra desprestigiada. Pero los hechos acaecidos recientemente en el Brasil son más que un síntoma. No nos hacemos, sin embargo, ya ilusiones. Sabemos por experiencia que no son sólo los fabulosos grupos de presión del capitalismo americano los que apoyan a todos los Lacerda y otros Castello Branco de la reacción. No es sólo el millonario tejano Johnson el que se felicita de la victoria efímera de un golpe de Estado militar contra el Gobierno legítimo del Brasil y felicita al usurpador de **la legalidad** con que ha actuado. Todos los que han enterrado a Carlos Marx con armas y bagages; todos los que día tras día vienen repitiendo que las condiciones bajo las cuales concibió su obra son caducas e inaplicables a nuestro tiempo; todos los que se afanan en demostrar que es "democracia" el dictado de los banqueros de Wall Street, se convierten en cómplices de las injusticias perpetradas.

Es menester todavía que el golpe de Estado tradicional tenga lugar para que la evidencia y el zarpazo de una realidad oculta aparezcan en inmensos caracteres tipográficos en la prensa cotidiana. Es necesario que los periódicos nos refresquen hoy la memoria para recordar que el Brasil, uno de los países más ricos de la América latina, cuenta con setenta y cinco millones de famélicos, tantos como población tiene, si exceptuamos las cien familias que devoran sus riquezas y que encarnan, según el testimonio de Jhonson, la democracia y la legalidad. Las actualidades, televisadas y otras, vienen a descubrir el manto de un silencio impúdico para pregonar lo que, sin embargo, nadie ignoraba : que existen en el Brasil analfabetos en número increible, puesto que el porcentaje oscila entre el 70 y el 80 por 100 de su población, privados del derecho de voto, por lo que la llamada democracia se asienta allí en el sufragio de los quince millones que han ido a la escuela; que sólo el 5 por 100 de las fértiles tierras cultivadas del país son productivas, puesto que sus propietarios no necesitan más para enriquecerse y que los campesinos están acostumbrados a nutrirse con hojas de cactus los doce meses del año; que los proletarios de las aglomeraciones urbanas, tal la de Río, administradas por el "centinela de occidente" que es el gobernador Lacerda, viven como caníbales, obligados a saciar su hambre ancestral con los restos de las charcas a donde arrojan los cadáveres de sus semejantes, falto del mínimo necesario para inhumarlos.

¿Por qué tanta prisa, ciudadanos de un planeta donde reina el hambre, la opresión y la esclavitud, si exceptuamos apenas el tercio de su población y los países donde el proletariado se afana en construir un orden distinto al que imponen las grandes oligarquías, por qué tanta prisa en enterrar a Carlos Marx? El imperativo de las infraestructuras económicas no ha desaparecido por el sólo hecho de arrancarse los ojos para no tener que denunciar la vergonzosa realidad sobre la que tanto hijo de vecino medra. La Historia sigue siendo un proceso continuo en la que cada fase sucesiva es nueva, aunque venga condicionada por la precedente. La metafísica sólo existe en la cuenta corriente de los que pagan sus queridas sobre el sudor de sus empleados y aún tienen humor para pagarse su confesor particular. Lo que gobierna la sociedad no es más que el sistema de relaciones económicas. El recurso a la fraseología burguesa y capitalista no tiene sentido en los oídos del hombre encadenado mientras no salten las argollas económicas que le impiden hacer uso de sus derechos políticos. Cuidaos, pues, compañeros de entrar en el juego de vuestros enemigos de clase si no queréis caer en la trampa que os tienden, porque entonces el engaño es mayor.

España no es el Brasil, bien entendido. Es posible, además, que en nuestro país el número de "letrados" sea superior al de quince millones, aunque ni siquiera éstos tienen derecho a voto. Pero no os apresuréis en enterrar al "hombre de El Pardo" antes de tiempo. Os habéis sentado a la puerta de vuestra tienda y aguardáis a que pase el cadáver de vuestro enemigo. Entre tanto, la muerte va sembrando vuestras filas y el cadáver envidiado goza de buena salud. Franco acaba de repetir estos días que no piensa marcharse, al menos mientras Dios le dé vida para proseguir la obra que le ha encomendado. Libre a vosotros de engañaros, pero no " repercutáis " el engaño en los que os escuchan.

El Brasil de hoy nos recuerda demasiado la Cuba de Batista y la España de Franco para no silenciar de qué lado está el futuro si no se echa la carne en el asador en el presente. Cuando la caída de Batista, ese otro "centinela de occidente" mimado por Washington, la deuda pública de Cuba era de trescientos millones de dólares. El país era un prostíbulo dominado por el juego y convertido en monocultivo de la caña del azúcar. El gangster americano Meyer Lansky, calificado por el senador de los Estados Unidos Kefauver como uno de los seis reyes del hampa, en la encuesta que llevó a cabo sobre el crimen en Norteamérica, había sido el cerebro económico de Batista. La tortura y la castración de los oponentes al régimen eran la base de la justicia del país. En el periódico "La Libertad", del que era director el ex comunista Rolando Masferrer, elevado por el dictador a la dignidad de senador, se reproducían a principios de 1958 las fotos de los rebeldes castristas capturados: aparecen desnudos y con las huellas de la castración recientes y sangrientos, como ejemplo del castigo que aguardaba a los rebeldes. El general Chaviano, uno de los verdugos más activos, jefe de las operaciones en Sierra Maestra, percibía unos honorarios diarios de **seiscientos dólares** sobre la Lotería. El número de parados se elevaba a 650.000. El 43 por 100 de los asalariados, es decir, 892.000 personas, percibían un salario mensual inferior a los setenta y cinco dólares, y la vida era más cara en Cuba que en los propios Estados Unidos. Los obreros del campo trabajaban sólo **diez semanas por año**, con un salario mensual del orden de los cuarenta dólares, lo que suponía una renta neta de **cien dólares** anuales por cabeza. El secretario general de la Confederación Cubana del Trabajo, el fascista catalán Eusebio Mujal, tenía que desplazarse en coche blindado, rodeado de fuerte escolta, para protegerse de los trabajadores que decía representar.

En su número del 1 de junio de 1959, la revista americana "Time" daba la información siguiente: mientras que sólo el 5 por 100 de la tierra de toda la América latina estaba cultivada, los dos tercios de su población global, es decir, ciento noventa millones de habitantes, tenían que vivir de la agricultura. En Venezuela, el 3 por 100 de los grandes propietarios poseían (y siguen poseyendo) el 90 por 100 de la tierra; en Chile, el 2 por 100 poseen el 52 por 100, y en el Brasil, el 2 por 100 poseen más del 50 por 100. En Venezuela, el año 1962, bajo la presidencia del "reformista" Betancourt, la sociedad capitalista "Nestle" repartió en concepto de beneficios netos el **83 por 100** del capital invertido.

La polarización de la miseria sólo es comparable con la concentración del capital. Una y otra han seguido un proceso tan vertiginoso que dejan atrás las previsiones más pesimistas de Marx. Cuando en los Estados Unidos se habla de paro "estructural" —es decir, propio a las estructuras capitalistas del país—, y se considera normal cuando el número de obreros sin trabajo no excede de **cuatro millones,** se olvida fácilmente que esto es posible porque hay fortunas privadas tan fabulosas como, por ejemplo, la del "rey del petróleo", H.L. Hunt, cuya renta diaria se evalúa en los doscientos mil dólares, para un capital de **dos mil millones de dólares.** Pero al lado de estas fortunas inacesibles están las grandes empresas: la "Aramco" cuyos beneficios, según el informe del ex ministro de la Arabia Saudita Abdallah Tariki, han ido del 44,6 por 100 del capital invertido en 1952, hasta el 81,5 por 100 en 1961; la "General Motors Corporation", cartel que reunía a fines de 1962 un total de 170 fábricas repartidas en todo el mundo (de las que 128 en los Estados Unidos, cinco en el Canadá y 37 en diecinueve países fuera de Norteamérica). El número de sus empleados, 605.000 personas, ocuparían con sus familias una ciudad al menos tan grande como Hamburgo o Melbourne (Australia). El volumen de sus ventas representó en 1960 el 150 por 100 del producto nacional bruto de Suiza, y sus beneficios fueron dos veces y media superiores a los beneficios globales de todas las empresas instaladas en Suiza. Las utilidades de la "General Motors" en 1962, después de deducidos 1.459 millones de dólares de impuestos, representaron el 24,2 por 100 del capital invertido. Este era en 1962 de 1.700 millones de dólares, es decir, el triple de los que se hubieran necesitado como capital de explotación. El porcentaje de utilidades de 1962 bastaba para doblar el enorme valor neto de la empresa en un período de sólo cincuenta meses. En los dieciséis años comprendidos entre 1947 y 1962, las utilidades de la "General Motors" ascendieron a veintiséis millones de dólares. A principios de 1947 la empresa tenía un valor neto de mil cuatrocientos veintiocho millones de dólares. A fines de 1962, su valor neto había casi quintuplicado, pues ascendía a seis mil seiscientos cincuenta y un millones. El presidente del Consejo de directores de la "General Motors" cobró en 1962 la cantidad de setecientos noventa y un mil dólares, cantidad equivalente a ciento doce veces la suma de lo que hubiera ganado uno de los obreros de sus fábricas de haber estado plenamente empleado todo el año. Los cincuenta y seis altos funcionarios y directores de la empresa cobraron, en 1962, **15,7 millones** de dólares en concepto de sueldos. Esto representa más que el conjunto de los sueldos de: el presidente de los Estados Unidos; todos los miembros juntos del Gabinete del presidente; los quinientos treinta y cinco miembros del Congreso de los Estados Unidos; los nueve presidentes y magistrados del Tribunal Supremo; los gobernadores de los cincuenta Estados de la Unión. Añádase a ello el hecho de beneficiar además cada año de un plan de opción a las acciones que la empresa pone a su disposición.

Es indudable que la prosperidad económica de los países en que la "General Motors" logra sus beneficios estarían mejor servidos si la empresa redujera los precios de sus productos e incrementara las ganancias de sus obreros, en lugar de recurrir a una **acumulación capitalista insaciable.** Así, los mil setecientos millones de dólares de la "General Motors" en 1962, se elevaron en 1963 a más de los dos mil millones. En esta cifra no se incluyen otros mil millones en títulos del Estado. Pero si en lugar de acumular sobre el salario de los trabajadores, se hubiera elevado éste en el 10 por 100, reduciéndose en cien dólares, al mismo tiempo, el precio de cada vehículo, todo ello no hubiera representado en 1962 sino algo menos del tercio de los beneficios de la Compañía. El incremeno de los salarios se reduce a 6 centavos por hora de promedio anual. En septiempre de 1963, el salario medio de un obrero calificado de la "General Motors" era de 3,01 dólares por hora. La jornada básica de trabajo es de cuarenta horas por semana, distribuidas en cinco días. El trabajo realizado el sábado se retribuye a razón de vez y media el salario normal, y el domingo, el doble. Los trabajadores disfrutan de dos días festivos al año (víspera de Navidad y Año Nuevo) y de seis días feriados. Las vacaciones de que disfrutan, son: **una semana** para los obreros que llevan tres años trabajando ; **dos semanas** para los que llevan cinco años; **dos semanas y media** para los que llevan diez años, y **tres semanas** para los que llevan más de quince años de servicios en la empresa.

Si esto ocurre en el país más rico del globo, sin entrar en el análisis del paro, el subempleo y los salarios irrisorios de los cuatro quintos del resto de la humanidad, podemos afirmar que si Marx se equivocó al formular su ley económica sobre el empobrecimiento, pecó más por defecto que por exceso.

Desconfiamos de quienes buscan un compromiso con la clase dominante; de quienes reniegan del marxismo, en nombre de una pretendida superación de sus teorías, o no conservan de él más que una etiqueta destinada a abusar de quienes han depositado en ellos su confianza. Les es tan cómodo entonces enterrar a Carlos Marx como enterrar a quienes se hallan situados en sus antípodas. Así, desde hace más de veinte años ya, vienen enterrando periódicamente el último vestigio del fascismo en Europa, y con esta ilusión se abandonan a un dulce "farniente". Este espejismo es peligroso : el "hombre de El Pardo" sigue en su puesto y es hoy más fuerte que nunca. Si se quiere derribarlo habrá que darle el empujón. No es necesario ser sepulturero para saber que sólo en entierran los muertos.

LE MOUVEMENT SYNDICAL INTERNATIONAL PROTESTE CONTRE L'ARRESTATION DES TRAVAILLEURS BASQUES

Après l'arrestation de cinq travailleurs basques le 22 avril 1964, à Bilbao, centre industriel du pays basque ou nord-ouest de l'Espagne, la Confédération internationale des Syndicats libres (C.I.S.L.) et la Confédération internationale des Syndicats chrétiens (C.I.S.C.) ont adressé un télégramme au directeur général du bureau international du Travail, David Morse. La C.I.S.L. et la C. I.S.C. lui demandent de considérer leur télégramme comme une « nouvelle plainte contre le gouvernement espagnol pour violation des droits syndicaux ». Les cinq travailleurs arrêtés sont : Valeriano Gomez Lavin, Ricardo Basarte Amezaga, Agustin Sanchez Corrales, José Maria Echevarria, Heppe et David Morin Salgado. Les travailleurs arrêtés sont les cinq membres de la « Commission ouvrière de Biscaye — dit le télégramme signé par Omer Becu et Auguste Vanistendael, respectivement secrétaires généraux de la C.I.S.L. et de la C.I.S.C. — élus par les travailleurs de Bilbao pour négocier auprès des autorités officielles la réintégration des 52 travailleurs renvoyés pendant les grèves du printemps 1962 ». Et, poursuit le télégramme, « après deux années de négociations infructueuses auprès des autorités des organisations syndicales et gouvernementales, ces 52 travailleurs continuent à ne pas être réadmis au travail ».

Il faut rappeler qu'au cours des grèves du printemps 1962, des centaines de travailleurs avaient été renvoyés et déportés. Le manque d'efficacité flagrant des syndicats officiels, dirigés par l'Etat, avait amené les travailleurs à constituer la « Commission ouvrière de Biscaye » pour faire face à l'absence de véritables organisations représentatives des intérêts des travailleurs. La Commission, n'obtenant aucun résultat valable, adressa des lettres de protestations au Général Franco et au ministre de l'Information, Fraga Iribarne, le 3 avril 1964, les exhortant d'accélérer les réintégrations des 52 travailleurs qui n'avaient encore pu être réadmis dans leur emploi.

Au cours des dernières semaines, les autorités de diverses régions industrielles du pays basque ont renforcé les mesures de contrôle, craignant d'éventuelles manifestations le 1er mai prochain. Des forces de police circulent dans les rues et dans les quartiers ouvriers et plusieurs interdictions ont été édictées pour éviter toute démonstration.

LA ECONOMIA NARANJERA.

No hay mal que por bien no venga

En una crónica valenciana que publica "El Economista" (29-II-1964) se sigue registrando lo poco favorable del mercado exterior para las naranjas españolas. Consecuentemente, « de momento no existe interés comprador ». Por ejemplo, la variedad de naranja llamada " común " continúa teniendo « serias dificultades para su venta, hasta el extremo de que realmente no existe mercado en cuanto a su precio, pues igual se compra a 15 que a 20 pesetas arroba, en árbol, siendo los compradores, casi en su totalidad, las industrias de los zumos ». (Revista citada.)

Así resulta que, habiendo sido muy buena la cosecha naranjera de 1963-64, los ingresos de los cultivadores y de los negociantes del ramo naranjero han sido, por lo que respecta a la última cosecha, mediocres o muy por debajo de las previsiones.

Como suele suceder que no hay mal que por bien no venga, los fabricantes españoles de zumos y conservas a base de naranja están haciendo agosto en febrero. Los consumidores españoles que en el curso de los años anteriores estaban obligados a pagar las naranjas a precios excesivamente elevados y a consumir los frutos de calidad inferior (inadecuados para la exportación), se ven este año mejor servidos en cantidad, precios y calidades.

Si el Instituto Español de Moneda Extranjera embolsa menos divisas procedentes de la economía naranjera, en cambio, « nuestros mercados nacionales de consumo van adquiriendo bastante mercancía, debido a sus buenas calidades (del fruto) y a los precios bajos de la actualidad ».

Los que en España tienen el paladar tan delicado como los consumidores extranjeros, que gustan saborear las deliciosas naranjas de nuestro país, sienten, sin duda, una íntima satisfacción que hasta ahora les estaba prohibida: comer las naranjas de buena calidad que antes estaban reservadas al paladar de los extranjeros.

S. I. S.

Alianza Sindical

(U.G.T. - C.N.T. - S.T.V.)

MENSAJE DE PRIMERO DE MAYO

Compañeros y amigos:

Sea cual fuere el lugar donde te encuentres consagrado a la obra creadora que el trabajo y la ciencia representan de consuno, lee y medita cuanto en este mensaje de solidaridad fraterna te decimos los que laboramos incansablemente por redimir al ser humano de cuantas esclavitudes lo dominan.

La fecha del Primero de Mayo debe ser glorificada por ti como la exaltación del trabajo y la pública manifestación de tus propias ambiciones de clase, basamento indispensable para la creación progresiva de una sociedad más humana que la presente.

La Alianza Sindical, expresión viva del mundo del trabajo, creada en 1961 por la Unión General de Trabajadores, la Confederación Nacional del Trabajo y Solidaridad de Trabajadores Vascos, se dirige por este Mensaje a todos los españoles para que asumiendo conscientemente responsabilidades y sacrificios que no pueden ser recusados, practiquen el ejercicio de sus derechos ciudadanos, en defensa del Pan, la Justicia y la Libertad.

La ausencia en nuestro país de organizaciones sindicales verdaderamente representativas de los trabajadores de toda condición social, nos impone el deber de constituirlas frente a las creadas por el franquismo para combatirlas. No debemos, ni podemos, vacilar en esa empresa. Si públicamente no pueden ser creadas nuestras organizaciones sindicales porque las persigue la dictadura, debemos constituirlas en la clandestinidad. Con ello cumpliremos con nuestro deber.

La propia Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T.), cuyo testimonio no puede recusar el franquismo, ha reiterado más de una vez: «**La contradicción fundamental que existe entre la legislación vigente en España, y los principios de libertad sindical que consagra la constitución de la O.I.T. en su preámbulo, la declaración de Filadelfia y los Convenios de la Libertad Sindical. Los trabajadores deben tener el derecho, sin autorización previa, a constituir las organizaciones que estimen convenientes, así como el afiliarse a ellas.**»

El mesianismo totalitario, el despotismo de casta y la soberbia antisocial de las llamadas minorías providencialistas, han separado a España del concierto internacional. Nuestro pueblo está clausurado; sus fronteras han sido tapiadas para que no tuviese contacto con la evolución contemporánea. De ahí nuestro rezago desolador. Se impone con toda urgencia sacar a España de su aislamiento y hacerla vivir en armonía con la renovación europea e internacional. Nuestro país está a horcajadas de los Pirineos, y no podrá atravesarlos mientras la dictadura franco - falangista continúe imponiendo su sevicia; es decir, mientras los derechos sindicales no pasen a ser ejercidos por el sentimiento natural de los que trabajan.

El aparato monstruoso de los sindicatos verticales está descompuesto, y no podrá ser reajustado porque no responde a la realidad social, ya que es una tenebrosa maquinación de las jerarquías gubernamentales de la hora, enemigas del progreso emancipador del pueblo. La última y vergonzosa mascarada sindical representada en el III Congreso de la C.N.S., patentiza de manera inequívoca, que la libertad sindical y ciudadana no es posible alcanzarla dentro de los moldes opresores de la dictadura. El sindicalismo o es libre o no lo es. No puede haber sindicalismo libre donde no hay democracia. No existe justicia donde la tiranía tapona las fuentes del derecho económico y social. El sindicalismo libre es la expresión de una moral obrera que se repele con la obediencia de cadáver impuesta por el Estado dictatorial.

El movimiento obrero, siempre solidario, afronta la lucha con serenidad y con inteligencia. En estas acciones de defensa de intereses morales indiscutibles, los intelectuales, los estudiantes y los profesores deben unirse estrechamente a los obreros para desarrollar la obra liberadora de nuestro pueblo que la Alianza Sindical se tiene señalada. En la calle y en los centros de trabajo, en la mina y en el campo, en la Universidad y en los medios industriales, la Alianza Sindical será, en todo momento, el mejor instrumento de trabajo para redimir a España de la esclavitud y el deshonor en que hoy se envilece.

La propaganda estatal del franquismo pretende convencer a determinados organismos internacionales de su paulatina evolución hacia una liberalización del régimen. Nadie puede creer en tales embustes. No puede producirse en nuestro pueblo ninguna liberalización efectiva mientras subsista el régimen de dictadura actual.

La Alianza Sindical reclama:

Libertad de pensamiento, de opiniones y de creencias; Derechos de asociación y de reunión; Libertad de palabra escrita y hablada, y Libertad de autodeterminación para que el pueblo pueda darse libremente y con todas las garantías de Derecho las Instituciones que mejor representen costumbres y progreso, y posibiliten la distribución de la riqueza que representa el trabajo con respeto absoluto al pensamiento y voluntad de la mayoría de los españoles.

Mientras subsista el régimen de dictadura que hoy nos deshonra, no podrán ser resueltos dignamente ninguno de los problemas que amenazan la vida colectiva del país

Sin reclamar de nadie renuncia ni abdicación de sus propias convicciones, la Alianza Sindical se dirige a todos cuantos sientan la necesidad imperiosa de defender la sagrada personalidad del ser humano contra todos los regímenes totalitarios para que se asocien con la Alianza Sindical, colaborando fervorosamente para que nuestro país y cuanto éste representa en la historia de la civilización pueda incorporarse por derecho propio en el progresivo caminar de los Pueblos Libres.

Estas son nuestras apremiantes reivindicaciones en este Primero de Mayo.

La Alianza Sindical.

En un lugar de nuestra tierra. Mayo 1964.

Europa

EN EL CONSEJO DE EUROPA

Intervención socialista contra los franquistas

En Estrasburgo, la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, ha adoptado varias resoluciones al finalizar su debate político. A propósito de un texto relativo a España, el senador socialista belga Georges Housiaux ha hecho una declaración en la que expresa su asombro por la invitación que se ha hecho a un observador franquista para que ocupe un puesto en una Comisión de expertos: «¿Por iniciativa de quién? ¿Por cual autoridad?», ha preguntado.

Georges Housiaux ha señalado igualmente que en la reunión del último Consejo de Ministros, éste, a propuesta del Gobierno irlandés, ha pedido que España estuviera representada por un observador en la próxima Conferencia de ministros europeos de Justicia, que se celebrará en Dublín del 26 al 28 de mayo. «Me parece verdaderamente asombroso que un país en el que los derechos del hombre son pisados constantemente sea autorizada a asistir a una tal reunión.»

LOS SOCIALISTAS EN LA ASAMBLEA CONSULTIVA

Con motivo de la sesión de abril de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, el Grupo socialista ha elegido su Mesa para toda la duración de la décimosexta sesión ordinaria. Karl Czernetz, consejero nacional austríaco, ha sido reelegido presidente del Grupo. Los vicepresidentes, son: George Brown (Gran Bretaña), Bengt Elmgren (Suecia), Marius Moutet (Francia), C. L. Patijn (Países Bajos) y Ernst Paul (República Federal alemana). El Grupo socialista lo forman actualmente 36 de los 144 miembros de la Asamblea Consultiva, pertenecientes a doce de los diecisiete Estados miembros.

LIBRE CIRCULACION DE LOS TRABAJADORES EN LOS PAISES DEL MERCADO COMUN

Un nuevo reglamento relativo a la libre circulación de los trabajadores asalariados en el interior de la Comunidad Económica Europea he entrado en vigor el 1 de mayo. Se aplicará a todos los trabajadores asalariados, comprendidos los fronterizos y los temporeros.

La innovación más importante consiste en la abolición de la prioridad concedida hasta ahora al mercado nacional del empleo. Esta abolición contiene, sin embargo, algunas reservas. Los Estados miembros pueden mantener o eventualmente restablecer la prioridad del mercado nacional en las regiones o prefesiones que tienen excedente de mano de obra, mediante condiciones restrictivas (justificación y notificación a la Comisión, prioridad limitada a quince días, exclusión de ofertas nominativas).

En el terreno de los derechos individuales dispondrán, en los países donde estén empleados, no solamente del derecho de voto en los órganos de representación del personal en las empresas, sino igualmente del derecho de ser elegidos en esos órganos si llevan tres años en la empresa. La noción de "miembros de la familia" que pueden acompañar a los trabajadores a los países de empleo se ha alargado. Ella cubre actualmente no solamente los cónyuges y a los hijos menores, sino también a los ascendientes y descendientes a cargo, a condición de que el trabajador disponga de un alojamiento considerado como normal en los países de empleo.

Por último, a fin de reforzar la prioridad del mercado comunitario del empleo, ha sido instaurado un procedimiento tendente a establecer una colaboración estrecha entre los Estados y la Comisión de la Comunidad Económica Europea.

Conmemoración del 14 de Abril en Lieja

Conferencia de prensa de Pascual Tomàs y de Avelino Pérez

Para conmemorar el XXXIII aniversario de la proclamación de la República española, la Sección de la U.G.T. de Lieja (Bélgica) organizó un mitin el domingo 12 de abril, en la gran sala de la "Populaire", que se llenó totalmente de público. El acto estaba patrocinado por la Sección de Lieja del Partido Socialista belga.

Presidió el compañero Francisco Santín. Habló en primer lugar el compañero André Cools, diputado socialista belga, al que siguió en el uso de la palabra el compañero Walter Schevenels, secretario general de la Organización Regional Europea de la C.O.S.L. Estos dos oradores transmitieron el saludo de sus organizaciones y aseguraron a la U.G.T. el apoyo de las mismas.

Intervino a continuación el compañero Avelino Pérez, de la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España. Se refirió ampliamente a la huelga de Asturias de 1962, en la que tuvo una muy directa participación. Fue detenido por la Guardia civil y escapó de las garras del tristemente famoso cabo Pérez, que le persiguió a tiros.

Por último, hizo uso de la palabra el compañero Pascual Tomás, secretario general de la U.G.T. Recordó la historia de la República española, aplastada por la traición de la mayor parte del Ejército y con la colaboración de la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini. Señaló la actitud digna de los trabajadores españoles, que a pesar de la feroz dictadura mantienen su rebeldía contra la opresión y la injusticia dominantes.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, desarrollándose el acto dentro del mayor entusiasmo. Buena parte de los asistentes eran trabajadores españoles llegados recientemente en busca de trabajo. Acudieron españoles de Bruselas, del Borinage, de Chatelineau e incluso de Colonia y Wetzlar en Alemania.

Durante la estancia en Lieja de los compañeros Pascual Tomás y Avelino Pérez se celebró una conferencia de prensa. A preguntas de los periodistas, el compañero Tomás declaró que junto a la U.G.T., las otras organizaciones y grupos que luchan contra la dictadura franquista, no consideran, en los momentos actuales, más que los medios pacíficos para cambiar el régimen. Se refiere a la Unión de Fuerzas Democráticas para decir que está en vía de desarrollo y que el objetivo de la misma es la instalación de un Gobierno provisional, sin signo institucional, encargado de conceder las libertades fundamentales al pueblo español. Unas elecciones posteriores decidirían sobre la instauración de la República o de la monarquía.

En cuanto al presente, dijo Tomás que el descontento de las clases laboriosas va en aumento. La economía nacional es empírica y necesita una urgente modernización acompañada de una amplia política social. La mecanización podría privar a muchos trabajadores de su pan, por lo que es necesario crear nuevos empleos. Señaló diversas manifestaciones demostrativas de que pronto habría una salida para el drama español. La Iglesia ha perdido una parte de la intransigencia, los intelectuales y los estudiantes expresan públicamente su descontento y se solidarizan con los trabajadores que defienden sus derechos. Las esferas capitalistas desean la entrada de España en el Mercado Común y parecen comprender que la dictadura franquista es la que les cierra las puertas. Un día las posiciones de las fuerzas en presencia pueden aproximarse y formar un frente común momentáneo para suprimir el régimen franquista. Pascual Tomás es optimista.

A la pregunta de si la Unión de Fuerzas Democráticas contaba con el apoyo eventual de los comunistas, contestó negativamente, y dijo: Es inútil cambiar el color de la dictadura. España es necesaria a Europa, pero es menester que sea una España democrática integrándose à una Europa democrática.

Tomás no ocultó sus decepciones ante la actitud de ciertos Gobiernos democráticos. Ninguno nos aporta el menor sostén para nuestra propaganda, cuando, por ejemplo, una emisora de radio que durante algunos minutos cada día transmitiera a España, podría contribuir a la formación democrática del pueblo español y sernos de gran ayuda, pues la falta de información es una de las mayores carencias de España. Toda la propaganda hay que hacerla clandestinamente.

Las Secciones de la U. G. T. fuera de España cumplen una gran misión cerca de los trabajadores españoles emigrados, adoctrinándolos en el verdadero sindicalismo. Estos obreros se afilian antes a los sindicatos democráticos de los países donde fijan su residencia. Termina dirigiendo un saludo a esos obreros que poco a poco van engrosando las filas de la U.G.T.

Avelino Pérez destacó lo benéfica que fue la solidaridad internacional durante las huelgas en España. Todo el pueblo español se impresionó muy favorablemente por los resultados obtenidos en este terreno. Esta solidaridad contribuyó mucho a sostener la moral de los huelguistas y de sus familiares en los momentos más duros del conflicto.

Refiriéndose a la nueva generación dijo que aunque parece se interesan poco por la política, siguen muy de cerca la evolución de los acuntecimientos. Se refirió a la represión policíaca contra los trabajadores, a los que se les somete a las peores torturas por reclamar sus derechos. Terminó diciendo que los trabajadores españoles detestan a los sindicatos verticales, que están al servicio del Gobierno, y a los que tienen forzosamente que pertenecer y cotizar.

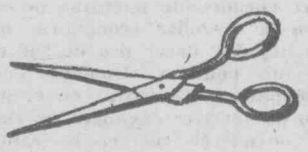
C.

A los donadores voluntarios de sangre

AVISO IMPORTANTE

Se ruega a todos los compañeros y españoles en general que hayan sido donadores de sangre o lo sean actualmente, que manden su nombre y dirección, así como entidad a la que hacen el don, para comunicarles un asunto de interés.

Estos datos deben remitirse a: Mr. De los Santos, 111, rue Monge, Paris Vme.



U.G.T.

TARN-ET-GARONNE

El día 22 del pasado marzo se ha celebrado en la Sala del Centro el Congreso del Grupo departamental de la U.G.T. Presidió el compañero Manuel Muiño, que representaba a la Comisión Ejecutiva, y actuó de secretario el compañero Saura.

Primeramente, se guardó un minuto de silencio en memoria de los compañeros Paulino Gómez Beltrán, Wenceslao Carrillo, Julián García y Florentino Mateos. Después, el Comité informó de su gestión, que fue unánimemente aprobada.

Se trataron diferentes asuntos, entre otros, el relacionado con la posición de nuestras organizaciones en relación con la dirección del "Hogar Pablo Casals". Este asunto dio lugar a que se expusieran informaciones con respecto al citado Hogar. Por su parte el compañero Muiño informó del criterio que desde el primer momento tuvo el Comité Central de Solidaridad Democrática Española en relación al Hogar.

El Congreso se desarrolló en un plano de elevación, abordándose todos los problemas. Además de las intervenciones de los compañeros Docampo y Abadía, que explicaron todas las actividades del Comité, incluída la administrativa, intervinieron los compañeros Saura, Luengo, Garrido, López, Paulino Martín, Suárez, Pardo, Fuertes y otros. La gestión del Comité fué aprobada por unanimidad.

Finalmente, fue elegido el siguiente Comité: Presidente, Francisco Docampo; secretario, Manuel Luengo; tesorero, Luis Abadía, y vocales, Víctor Garrido y Santiago López.

Para el Comité departamental de Solidaridad Democrática Española fueron nombrados los compañeros Francisco Docampo, presidente; Manuel Luengo, secretario, y Luis Abadía, tesorero.

Por la tarde, el compañero Muiño dio una conferencia de información y contestó a preguntas que le fueron hechas, resultando una reunión muy interesante que produjo un buen efecto entre todos los compañeros.—**C.**

BUENOS AIRES

El sábado 21 de marzo, se reunió en asamblea general ordinaria esta Sección de Buenos Aires. Para la Mesa de discusión se nombró a Alfredo Romay y Eulogio Muñoa como presidente y secretario, respectivamente. Se trataron los distintos puntos que incluía el orden del día, que fueron ampliamente informados por los compañeros miembros del Comité, Echeverría, Aranda y Madariaga. Después de la intervención de varios compañeros se aprobó por unanimidad la gestión del Comité, igualmente que el movimiento de afiliados.

Entre los acuerdos adoptados se encuentran la aprobación de la circular que en la oportunidad hizo pública el Comité de la Alianza Sindical Española de Buenos Aires, con motivo del viaje que efectuaron a España tres dirigentes sindicales argentinos para asistir al III Congreso de los Sindicatos verticales de Falange. En dicha circular se repudiaba la actitud de estos "señores" dirigentes, que olvidando las más elementales normas de la democracia sindical, fueron a Madrid para, con su presencia, respaldar un Congreso sindical organizado y dirigido por el tirano de España.

Asimismo se acordó felicitar al Sindicato de la Asociación Argentina bancaria por su adhesión al Comité Intersindical de Sindicatos Libres al oponerse nuevamente al ingreso de la España franquista en el Mercado Común europeo.

Se procedió a la renovación reglamentaria de los cargos del Comité, que quedó integrado por los siguientes compañeros:

Presidente, Sergio Echeverría; secretario, José Aranda; tesorero, Emilio Madariaga; vocales, Marcelino García y Basilio Alberdi.

Al finalizar la asamblea se distribuyó entre los compañeros presentes copia del Programa mínimo de la U.G.T. de España, para que sea conocido por todos nuestros afiliados, ya que se tiene el propósito de que en fecha próxima se celebren mesas redondas. En torno a las mismas se podrá discutir y analizar el referido Programa de nuestra organización sindical, que en un futuro no muy lejano hemos de poner en práctica en nuestra patria para proceder a su reconstrucción económica y social. — **El Comité.**

P.S.O.E.

ARGEL

Bajo la presidencia de J. B. Barba y actuando de secretario S. Candela, se ha reunido esta Agrupación en asamblea general el 29 de marzo. Se hizo constar en acta el sentimiento de la Agrupación por la muerte de los compañeros Wenceslao Carrillo y Luis Martín-Santos. Candela, que es quien mantuvo los contactos y ligazón con los compañeros que quedaron en Argel y departamento, informa detalladamente de las diferentes peticiones que por su intermedio se han dirigido al Partido. Dio cuenta también de las reuniones habidas con otros grupos, acompañando unas veces por Barquero y Llorca, cuando se encontraban en ésta. No se creyó conveniente ni necesario adquirir compromisos.

Examinado un caso planteado por la Agrupación de Orán, se tomó el acuerdo de que los compañeros que se encuentren fuera de la disciplina y control del Partido y quieran adherirse al mismo, deben dirigir una solicitud de reingreso para que sea estudiada.

La asamblea eligió un Comité restringido para coordinar y dirigir la Agrupación. Lo forman: Presidente, Antimo Sánchez; secretario-tesorero, Santiago Candela; vocal, Manuel Núñez. Se estrecharán las relaciones con los compañeros dispersos en el departamento, solicitando a la Comisión Ejecutiva el asumir las funciones de organismo departamental. Se nombra corresponsal del periódico a S. Candela.

Se accede a una petición de la Federación local de la C. N. T. para cursar una petición al ministro de Justicia belga a fin de que no conceda la extradición a Suiza de Francisco Abarca. Se trataron varios asuntos de carácter administrativo, tomándose los acuerdos pertinentes. Por último, se acordó enviar un fraternal saludo a la Comisión Ejecutiva como reconocimiento de esta Agrupación. — **S.-C.**

Nota.—Se advierte a los compañeros que deseen algún certificado o informes de los compañeros que se encuentran en ésta, dirijan su correspondencia al secretario de esta Agrupación, sin valerse de personas interpuestas, pues ello no facilita el trabajo.

La correspondencia y giros, a Santiago Candela, 67, Bd. Cap. Rouachid Boualem (ex. Boulevard Thiers), Alger. — C.C.P. número 1294-60 Alger.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes. Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Se acerca la hora de las decisiones

(Viene de la octava pág.)

renuncia a la Corona de España que firma Alfonso XIII, en Roma, el 5 de febrero de 1941, dice que ofrece "la renuncia de mis derechos, para que por la ley histórica de sucesión a la Corona quede automáticamente designado sin discusión posible en cuanto a la legitimidad, mi hijo, el Príncipe don Juan". Es igualmente cierto que don Jaime renunció a sus derechos a la sucesión en el Trono en carta que dirige a su padre, fechada en Fontinebleau, el 21 de junio de 1933, renuncia que reitera, "en atención a los rumores difundidos por la prensa en torno a mi persona y a la de mis hijos", en carta que dirige a don Juan, desde Lausanne, el 23 de julio de 1945.

Pero ello no ha impedido a don Jaime retirar posteriormente esas renuncias. Lo ha declarado con estas palabras: "La ley ha hecho de mí el heredero del Trono. Durante un tiempo, los que tienen pretensión distinta, fundaron supuestos derechos en dos hechos que, quiéranlo o no, son la negación de la legitimidad. Uno, mi renuncia. Otro, la voluntad real o aparente de quien posee el Poder. Eminentes juristas han probado que esos fundamentos no son válidos. La monarquía española es hereditaria y la sucesión está sujeta a una ley. La legitimidad sólo existe cuando esa ley se acata. No hacerlo, es convertir la monarquía hereditaria en electiva. Esta radical transformación sólo puede hacerla el pueblo español. Es notorio que no lo ha hecho. Mi llamada renuncia, es nula. Si el legítimo derecho a ocupar el Trono pudiera renunciarse, y, además, con designación del sucesor se otorgaría al heredero un derecho que no existe: el de ser elector del rey. Este, y sólo éste, cuando lo es de Derecho y de Hecho, puede abdicar, sin que su abdicación le permita designar el heredero. Lo ha de ser aquel que la ley instituyó".

Estas palabras figuran en un documento firmado por don Jaime de Borbón y Battemberg en París el 9 de junio de 1961. Se trata de un documento tristísimo en el que da cuenta de la petición formulada por sus hijos ante un Tribunal francés para que se declare su incapacidad de administrar "su persona y sus bienes". Inserta en dicho documento el dictamen de los médicos que, designados por el Tribunal francés, examinaron a don Jaime de Borbón para "describir el estado de sus facultades intelectuales, investigar si padece trastornos neurológicos o siquiátricos y en qué medida es capaz de dirigir la administración de su persona y de sus bienes". El dictamen rechaza la supuesta incapacidad demandada ya que "según los términos de la Ley francesa —dice el dictamen— sólo puede pronunciarse en casos de imbecilidad, demencia o furor, cosa que no se da en este caso". Pero lo que no hizo el Tribunal francés, lo ha hecho un Consejo de familia. Y don Jaime declara sin ambajes que ese Consejo de familia que lo incapacita para la administración de sus bienes, ha querido incapacitarlo igualmente para hacer valer sus derechos y los de sus hijos a la sucesión de la Corona de España.

Esos pleitos de familia, con sus prolongaciones judiciales en Italia de los que recientemente ha dado cuenta la prensa, no faltará quienes los resuciten ahora, con gran regocijo del Caudillo, quien volverá a declarar que en su pensamiento no ha estado nunca el "restaurar" la monarquía tradicional española que es hereditaria, sino "instaurar" una monarquía católica, social y popular que asegure la continuidad del régimen franquista. Sobran, pues, las "legitimidades de origen y de ejercicio". Lo único que tiene valor es la decisión que adopte en su día el Caudillo. Eso, al menos, es lo que cree el dictador.

El inesperado Don Hugo

Con incapacitar a don Jaime de Borbón no quedaban eliminados todos los contrincantes de don Juan. Así, cuando menos se lo esperaba, surgió y entró en escena don Hugo Carlos de Borbón Parma, candidato de los carlistas. De los carlistas "puros", como se llaman a sí mismos los que no quieren que se los confunda con los carlistas "traidores" a la causa, esto es, los que se sumaron a don Juan.

La sorpresa debió ser grande en Estoril, ya que en Estoril estaban, seguramente, convencidos de que el pleito dinástico había quedado liquidado el día en que don Juan se convirtió al carlismo. Recuérdese que el 20 de diciembre de 1957, don Juan recibió en Estoril una delegación de cuarenta y cuatro significados carlistas que fueron a entregarle el acta de la reunión que habían celebrado en Madrid el 1 de diciembre un grupo de conspícuos carlistas. Según dicha acta... "los miembros de la Comunión Tradicionalista, después de examinar la situación de la misma, mirando al servicio que puede y debe prestar a España, con el mismo espíritu con que sus Requetés concurrieron a salvarla en julio de 1936" ... "y agotadas por distintas causas las soluciones provisionales a que hubo de acudirse ante el hecho enteramente providencial de la extinción de la dinastía carlista, hecho que nuestra conciencia de cristianos acata confiados en los amorosos designios de Dios"..., "nos sentimos obligados a acudir al príncipe español de mejor y más inmediato derecho" ... "para invitarle con la debida solemnidad a la pública aceptación y consiguiente adscripción a los Principios"... carlistas. Esos Principios son cinco:

«1.º La religión Católica Apostólica Romana como la única, y consecuencias jurídicas con que fue servida y amada tradicionalmente en nuestros Reinos.

»2.º La Constitución natural y orgánica de los estados y cuerpos de la sociedad tradicional.

»3.º El reconocimiento de los derechos históricos de las distintas regiones que, con sus fueros y libertades, integran la unidad sagrada de la Patria.

»4.º La auténtica Monarquía Tradicional legítima y de ejercicio, y

»5.º Los Principios y espíritu del Derecho Público cristiano.»

Y pareciendo a los carlistas que debían atarle un poco más, le añadieron:

«Entendemos, además, que dichos Principios han de mantenerse en los Postulados Sociales que proclamaron los grandes pensadores tradicionalistas, siguiendo las enseñanzas de la Iglesia Católica y que inspiraron el Movimiento Nacional.»

Don Juan, "el Príncipe español de mejor y más inmediato derecho", aceptó no menos solemnemente todo cuanto le pedían los carlistas, la fauna política más fanática, más reaccionaria y más cruel de España, como lo demostraron a lo largo de todas las guerras civiles, sin olvidar la de 1936. Don Juan aceptó la Doctrina y el Programa de la Comunión Tradicionalista, reforzado con la Doctrina y los Principios del Movimiento Nacional y "el espíritu con que los Requetés salvaron a España en julio de 1936". Y don Juan se tocó con la roja boina de los Requetés. Luciendo esa roja boina carlista asistió a la concentración del 5 de octubre de 1958, que se celebró en Lourdes, a la que, según las informaciones de Estoril, acudieron 50 duquesas, 100 marquesas y 15.000 monárquicos.

Don Juan asistió a la concentración de Lourdes, pero no asistió ni asistirá a las concentraciones de Montejurra que celebran los carlistas "puros" el primer domingo del mes de mayo, para conmemorar la participación de los Requetés en la guerra civil de 1936. En cambio, a esa concentración de Montejurra ha asistido ya don Hugo y pensaba asistir este año para presentar ante sus huestes a su mujer, ayér princesa Irene de Orange-Nassau y desde hace unos días Irene de Borbón Parma, aunque no ha asistido, teniendo que conformarse los carlistas allí concentrados con escuchar unos mensajes de don Hugo leídos por una hermana de éste llamada Cecilia.

En Estoril, parece ser que comenzaron por no tomar en serio el nuevo pretendiente, considerándolo poco menos que como un intruso. Pero la estruendosa publicidad que se ha hecho de su persona con motivo de su noviazgo y de las complicaciones políticas que se han producido en la apacible Holanda, comenzaron a inquietar a los "exiliados" de Estoril. Esa preocupación se convirtió en inquietud al ver que el Caudillo le concedió audiencia y que también se la concedió el Papa. Esa inquietud ha aumentado considerablemente al ver lo que ha pasado con su boda, realizada en territorio no italiano sino vaticano, en la basílica de Santa María la Mayor, bendiciendo a los novios el cardenal Giobbe. Cierto que las familias reales, reinantes o expatriadas, boycotearon, en general, la boda; pero no es menos cierto que la televisión le ha prestado particular atención. Lo que no ocurrió con la boda de Juan Carlos. En ese setido, las presiones hechas por los monárquicos de Estoril cerca del Caudillo y del Papa no dieron resultados positivos. En lo único que han tenido éxito ha sido en la divulgación de la biografía de don Hugo demostrando que no es español, sino ciudadano francés y que ha hecho trampa en su partida de nacimiento, ya que se hace llamar Hugo-Carlos cuando su verdadero nombre es el de Hugo.

Pero los carlistas son los carlistas. Y para los carlistas "auténticos" la dinastía de los Borbones que representan don Juan, es una dinastía espúrea. Con ella no quieren nada.

Comprendemos la amargura de don Juan. No valía la pena haberse hecho carlista en 1957 para encontrarse ahora con un aspirante a pretendiente carlista: el inesperado don Hugo Carlos de Borbón Parma. Mas na han terminado ahí las desventuras de don Juan con los carlistas, pues le acaba de salir un nuevo pretendiente. La infanta doña Alicia de Borbón, hija del "Rey" carlista Carlos VII, ha escrito a los tradicionalistas recomendándoles que designen pretendiente al Trono de España a don Alfonso de Borbón y Dampierre, hijo de don Jaime de Borbón y Battemberg a condición, claro está, de que acepte los principios fundamentales del tradicionalismo.

(Concluirá.)

Rodolfo LLOPIS

Letras de luto

Nos llegan noticias de que el pasado 28 de febrero recibió sepultura en Granada el compañero **Rafael Matías Jiménez.** Era Rafael un militante activísimo en el Sindicato de Empleados de Oficina de Guadix, del que fue tesorero; pertenecía a la Agrupación Socialista de dicha ciudad. Durante la guerra, y solicitado por el Sindicato de Artes Blancas, fue tesorero del Consejo Obrero Administrativo de dicha profesión.

Al terminar la guerra, este gran compañero y amigo fue víctima de la represión fascista, a tal punto, que cuando salió de la cárcel había perdido considerablemente sus facultades mentales.

Compañero Matías, en este exilio forzoso, los hombres del Partido y de la Unión recibimos frecuentemente noticias tan tristes como la de tu pérdida y la de tantos otros. En todo momento cumpliste con tu deber y mantuvistes siempre las ideas por las que tanto habíamos luchado y seguimos luchando los que vamos quedando. En tu sueño eterno, este gran amigo y compañero tuyo te dice, con palabras del "Abuelo": «Los socialistas no mueren, se siembran.»

En este recuerdo a tan querido amigo va unido el pésame a su esposa, doña Consuelo, y familiares en Granada. Descansa en paz, compañero Matías.

Pedro Tejedor.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
de la S. F. I. O.
Secrétaire général adjoint

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituiros, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

¿ Qué pasa en España ?

Se acerca la hora de las decisiones

Por Rodolfo LLOPIS

(Continuación)

No faltan pretendientes

Ahora que está planteado en términos acuciantes el problema de la sucesión, España va a conocer, conoce ya, el drama que han conocido todas las dictaduras personales. Los dictadores, creyéndose seres providenciales, insustituibles y eternos, no se preocupan de preparar la sucesión de su régimen. El general Franco, menos que los demás, pues no en balde es, desde diciembre de 1946, "Caudillo de España por la Gracia de Dios", merced que le otorgaron, aunque parezca grotesco, unos serviles procuradores en Cortes, con la complicidad del silencio punible de la Iglesia. La Iglesia, no contenta con haber contribuído a esa monstruosidad, en octubre de 1961, el arzobispo de Burgos, doctor Pérez Platero, no se avergonzó al decir que "Dios vela sobre España. Vela también María Santísima. A su protección debemos el regalo de un Caudillo vencedor de las satánicas conjuraciones antiespañolas..." La Iglesia Española difícilmente se redimirá de esos y tantos otros pecados del mismo estilo.

Acaso se nos arguya recordándonos que el general Franco ha previsto el problema y la solución, promulgando el 7 de junio de 1947 la llamada Ley de Sucesión. En esa ley se dice que "España, como unidad política, es un Estado católico, social y representativo que, de acuerdo con su tradición, se declara constituído en Reino". España, pues, por la voluntad omnímoda del Caudillo, se transformó en reino. En un reino sin rey. Bien es verdad que mientras viva Franco, no hace falta ningún rey. Se basta él mismo. Y si lo necesitara, él se encargaría de buscarlo, ya que en esa ley se establece que el jefe del Estado, es decir, Franco, podrá proponer a las Cortes, en cualquier momento, la persona que debe ser llamada en su día a sucederle, a título de rey o de regente, como asimismo podrá someter a las Cortes la revocación de la persona que hubiese propuesto, aunque ya hubiese sido aceptada por ellas.

Es verdad que esa ley existe y que, de cuando en cuando, se habla de ellas; pero no es menos cierto que nadie la ha tomado en serio. A comenzar por el Pretendiente por antonomasia, por don Juan de Borbón y Batemberg, quien, en su Manifiesto dirigido, desde Estoril, "A los españoles", el 7 de abril del mismo año, esto es, cuando se llevó a las Cortes el Proyecto de Ley, declara que "la Ley de Sucesión que naciera en esas condiciones, adolecería de un vicio substancial de nulidad". Y la Ley de Sucesión fue aprobada en los propios términos en que estaba redactado el proyecto. Luego, para el pretendiente don Juan, esa ley es nula. Así, al menos, lo proclamó en abril de 1947.

Tampoco cree en ella el Caudillo. Recuérdese que cuando tuvo el accidente de caza, el 24 de diciembre de 1961, apenas ingresó en la clínica donde debían operarle, ante posibles eventualidades, de su puño y letra escribió los nombres de tres generales, a los que designaba sus herederos políticos, ignorando con ello, voluntariamente, la existencia del Consejo del Reino que se creó con la Ley de Sucesión.

Todo hace pensar que esa ley la hizo Franco para tener atado a don Juan —que, por lo demás, se deja atar fácilmente— y poder, al mismo tiempo, jugar con todos los posibles y probables aspirantes a pretendientes. Y así lo ha hecho. El Caudillo ha jugado y juega con don Juan, quien ha demostrado una gran capacidad para encajar las vejaciones que le prodiga el Caudillo. Juega con el infante Juan Carlos con la esperanza de crear nuevas rivalidades en la familia borbónica. Ahora surge un nuevo pretendiente: el carlista don Hugo-Carlos de Borbón Parma, con quien también juega, aunque quizá sea más exacto pensar que ahí juegan los dos. A todos concede audiencia el Caudillo o con todos ellos habla. Y, últimamente, para aumentar la confusión, el Caudillo ha concedido audiencia a los infantes don Alfonso y don Gonzalo de Borbón y Dampierre, hijos del primer matrimonio del infante don Jaime de Borbón, que no sabemos si son también aspirantes a pretendientes. En todo caso, siempre serán una reserva para los maquiavelismos del Caudillo. Y para completar el panorama, como prueba de la confianza que inspira la tantas veces citada Ley de Sucesión, un puñado de falangistas, los llamados de izquierda, se lanzan propugnando la implantación de una república presidencialista de inspiración "nasserista".

Legitimidades en litigio

Como se ve, no faltan pretendientes. Y digamos también que el espectáculo que ofrecen al mundo dichos pretendientes no tiene nada de edificante. Unos y otros exhiben sus títulos históricos y jurídicos, según ellos, indiscutibles. Unos y otros se parapetan en una misma "legitimidad de origen y de ejercicio", como ellos dicen. Sin embargo, las cosas no deben estar tan claras como afirma cada cual, ya que necesitan aportar las pruebas de su "mejor derecho", como en un pleito cualquiera.

Dejando de lado esas complicaciones genealógicas que nada resuelven en esta ocasión, queremos subrayar que cuantas veces nos ha correspondido discutir con monárquicos autorizados y hemos defendido ante ellos, cual era natural, que es el país, y sólo él, libremente consultado, quien tiene que decidir si España ha de ser una monarquía o una república, los monárquicos se escandalizaban. Sostenían que la legitimidad hereditaria, histórica, jurídica, etc., de la monarquía y del pretendiente don Juan no podía someterse a las veleidades del sufragio universal. Ello —decían—, equivaldría a negar la esencia misma de la institución monárquica. No es cosa de discutir semejante convicción de los monárquicos. Pero confesamos que no tiene sentido que quienes se escandalizan ante la idea de tener que someterse a la decisión de la voluntad del país libremente expresada, se avengan, sin escrúpulos de ninguna clase, a tener que someterse a la decisión de un Caudillo, de un Consejo del Reino o de un grupo de militares. Por lo visto, en estos casos de "sufragio restringido", las esencias de la institución monárquica no sufren y se mantienen incólumes.

No es menos curiosa la disputa que mantienen los pretendientes para que se les reconozca su "mejor derecho". Cierto que don Juan de Borbón y Battemberg puede alegar, como alega, que su padre, Alfonso XIII, en el testamento otorgado en Lausana el 8 de julio de 1937, lo reconoce como heredero inmediato de la Corona de España por haber renunciado su hermano mayor, don Jaime, a sus derechos "por sí y sus descendientes". Y que en el acta de

(Pasa a la séptima pág.)

La lutte des classes

Par Serban Voinea

La lutte de classes est à la mode en ce moment. On lui consacre des cours en Sorbonne, des éditoriaux dans la grande presse et des livres de poche. Il s'agirait de savoir s'il existe des classes dans la société moderne, si des antagonismes les séparent et si, par conséquent, il y a luttes entre elles. En apparence, c'est un problème de sociologie que l'on pose. En réalité, il s'agit d'une nouvelle escarmouche dans la lutte plus que séculaire contre le marxisme.

Les premiers qui mirent l'accent sur l'importance de la lutte de classes furent les historiens de la Révolution française. Le choc entre les différentes classes avait été violent, il était encore si proche et ses effets si profonds, qu'il ne serait venu à personne l'idée de discuter en Sorbonne de l'existence de luttes de classes.

Marx reprit cette notion; mais, conformément à sa conception de l'histoire, il insista sur l'évolution qui s'était produite depuis 1789 et qui avait conduit à la naissance de classes nouvelles. C'est de la lutte entre les deux principales classes de la société capitaliste, de la bourgeoisie et du prolétariat, qu'il attendait une nouvelle transformation radicale de la société et l'instauration du socialisme.

Tout en accordant aux luttes de classes une pareille importance, Marx ne donna pas de définition de la classe. Il existe bien un texte dans lequel il commençait à préciser cette notion, mais l'analyse de Marx s'interrompt, et la suite n'a jamais été trouvée. A différentes reprises, l'auteur du « Capital » a cependant fait des remarques sur les classes, qui sont suffisantes pour reconstituer l'idée que Marx se faisait d'elles.

On discute à perte de vue sur les traits caractéristiques de la classe et sur l'homogénéité plus ou moins grande des éléments qui la composent. Quelle idée se faisait Marx lui-même de la classe ?

Un groupe de personnes occupant une même place dans le processus de production ne constitue pas nécessairement, pour Marx, une classe. Il faut encore que ce groupe trouve en face de lui une classe antagoniste avec laquelle il entre en lutte. Il n'y a pas, dans la conception de Marx, de classe sans antagonisme. La notion de classe, chez Marx, est polaire.

Il ne suffit d'ailleurs pas que les ouvriers aient des intérêts contraires à ceux de la bourgeoisie, ni même qu'ils luttent pour la défense de leurs intérêts en ordre dispersé. Il faut encore qu'ils prennent conscience du fait qu'ils constituent une classe. La concentration industrielle facilite cette prise de conscience chez les ouvriers. Et, de nos jours, ce sont encore les ouvriers qui constituent la classe du type le plus parfait dans la société moderne.

Mais toutes les classes évoluent, même au sein de la société actuelle. Ainsi, aux yeux de Marx, les paysans ne constituaient pas une classe, vers le milieu du siècle dernier. Leur dispersion, leur isolement ne permettaient pas aux paysans de se constituer en classe et d'en prendre conscience. Depuis, la situation a changé. Grâce aux moyens de communication et d'information actuels, les paysans ont acquis une remarquable conscience de classe, et leur action en fait une constante démonstration.

Ce sont justement ces changements qui rendent difficile la définition de la classe. Une institution comme la propriété quiritaire, immobile pendant des siècles, se définit aisément; tandis qu'un groupement comme la classe, en évolution incessante, ne se prête que difficilement aux méthodes d'investigation des philosophes.

Lorsque Marx appelait le prolétariat à la lutte, ces messieurs de la Sorbonne et de la grande presse affirmaient qu'il n'y avait d'autre remède pour les ouvriers que « la patience et la résignation ». Les économistes distingués affirmaient qu'il fallait défendre la liberté de contracter individuellement, en laissant à la concurrence le soin de fixer le taux des salaires. En aucun cas, l'autorité ne devait « s'immiscer » dans les rapports entre ouvriers et patrons. D'ailleurs, la pauvreté était une loi de la nature et nul effort ne pourrait l'éliminer de la société.

Les cent dernières années ont donné tort aux sociologues et aux économistes, sans parler des hommes politiques au pouvoir. Les laissant à leurs incertitudes, la classe ouvrière a mené sa lutte, refusant de se résigner. La liberté de contracter individuellement a été remplacée par la convention collective, l'Etat « s'immisce » toujours plus dans les rapports entre patrons et ouvriers et la pauvreté a été bannie, en partie, des pays où existe une classe ouvrière moderne.

L'Histoire ne se fait pas dans les amphis et les salles de rédaction. Et c'est la lutte de classes, insaisissable et si difficile à définir pour les philosophes, qui a marqué la société actuelle de son sceau indélébile.

Comentario

Buena conferencia

De las informaciones publicadas en los periódicos de Madrid trasciende el interés de la conferencia que ha pronunciado en la Real Academia de Jurisprudencia el académico correspondiente don Manuel Madrid del Cacho, doctor en Derecho y abogado de los colegios de Madrid, Córdoba y Sevilla. Para afirmar la importancia del acto, basta considerar que ha sido presidido por el ilustre jurista caudillal don José Castán Tobeñas, presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Ante un docto auditorio, el señor Madrid del Cacho ha mostrado su honrosa preocupación por que a la clase de los abogados españoles le sea designado un Santo Patrono que los represente dignamente en la Corte Celestial y defienda en ella sus intereses. Para que ese Santo Patrono sea auténtico y eficaz representante de la clase de los abogados, debe haber pertenecido a ella. Así se ha entendido también en los demás países, los cuales, además, han resuelto sus casos de un modo nacionalista encontrando siempre entre sus santos nacionales algún santo abogado.

Pero —y aquí viene lo espantoso— el señor Madrid del Cacho, bien provisto de conocimientos hagiográficos y de infatigable voluntad, después de haber buceado por toda la extensión y profundidades del Santoral, ha vuelto a la superficie sin haber encontrado un santo español, ni siquiera uno, a quien poder llamar abogado. A esto le hemos llamado espantoso y no rebajamos ni un grado. Nunca hubiéramos creído que nuestro país, tan notoriamente dado a la abogacía, no hubiera conseguido para algún abogado suyo el nimbo luminoso de la gloria eterna. Y ahora vienen a nuestra imaginación esas mordacidades que, desde Quevedo para acá, muestran a nuestros abogados, tanto más admirados y famosos, no tanto por su virtud de hacer la luz sobre la justicia, como por sus habilidades para desfigurar la verdad en favor de sus clientes.

Sin embargo, lo que pasados tiempos no consiguieron, bien pudiera ser realizado por la época presente. Quizás consigan la gloria esos abogados que, con su ciencia jurídica, han ayudado al Caudillo en su obra providencial de exterminar españoles molestos. A falta de abogados verdaderos, quizás recaiga la santidad en ese magistrado militar del cual acaba de averiguarse que, bajo su honroso uniforme de comandante, había jurado en falso —no menos honrosamente— ser licenciado en Derecho, para así poder ejercer funciones de condenador a muerte a las órdenes del Caudillo.

Pero es el caso que esas presuntas santidades no han cuajado todavía; y he aquí al apurado señor Madrid del Cacho que, no encontrando un santo abogado español y no queriéndolo de alguna otra nacionalidad, pide que a los abogados españoles se les designe "un Patrono de dimensión universal". Para ello propone a San Pablo, considerado por él como "abogado nato", después de haber espigado concienzudamente en las epístolas y discursos del Apóstol 297 referencias relativas al Derecho. Por cierto que en ese concienzudo examen de los textos apostólicos, el señor Madrid del Cacho ha hecho un magnífico descubrimiento que —según el diario "Ya"— ha expresado de esta manera:

« El "slogan" marxista de que el que no trabaja no tiene derecho a comer, que Lenin utilizara como bandera de combate, había sido plagiado a San Pablo. »

¡Qué picardía! ¿Qué dirán ahora los leninistas? Lo más grave del caso es que, hasta ahora, la infinidad de bigardos que en el régimen del Caudillo viven del trabajo ajeno, tenían en su favor y hasta en su honor el hecho de que con su conducta parásita estaban infringiendo bravamente lo que creían un "slogan" marxista; pero ahora, después del estupendo descubrimiento del conferenciante, resulta que a quien se está oponiendo esa legión de bigardos sobredorados, no es a Marx, sino al propio San Pablo. ¡Buena la ha hecho el señor Madrid del Cacho!

Pericles GARCIA